

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones
Internacionales
Escuela de Comunicación Social



Del discurso prohibicionista al discurso de la
revista THC: un análisis de sus portadas

Autor: Mariana Granero
Directora: Natalia Ferra
Rosario, 30 de octubre de 2017

INDICE

Introducción.....	4
La primera revista sobre marihuana en Argentina.....	7
El uso de la marihuana fuera del discurso prohibicionista.....	9
- El cannabis y Bob Marley.....	10
- El cannabis y el cristianismo.....	11
- Un nuevo perfil de usuario: The Farm.....	12
- El cáñamo o el uso industrial del cannabis.....	14
- Uso medicinal del cannabis.....	15
El prohibicionismo como conformación de la identidad estadounidense y como rédito económico.....	16
La guerra contra las drogas.....	21
Desde el prohibicionismo al regulacionismo. Debates, proyectos e ideas en el marco legislativo.....	22
Mejor hablar de ciertas cosas.....	30
- Autocultivo de marihuana.....	30
- El uso medicinal del cannabis.....	33
-La teoría de la escalada o la marihuana como puerta de entrada.....	40
La THC y sus portadas.....	45
Conclusión.....	63
Entrevista a Sebastián Basalo.....	67
Bibliografía.....	77

A mis padres.

A mis hermanos.

A mi novio.

A la Universidad Pública.

“Huelga decir que los discursos, las creencias vinculadas a ellos y las ideas aparecen y evolucionan con la historia como telón de fondo...”

Marc Angenot

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surgió de una de mis tantas idas a la parada de colectivo hacia la facultad. En el camino hacia la parada se encontraba un kiosco de diarios y revistas en el cual siempre me detenía para hacer un paneo sobre los principales titulares que anunciaban los diarios, enterarme del último romance de turno y pispear las tapas de revistas de moda. En una de éstas veces que me detuve divisé a lo lejos, en uno de los extremos, al lado de las revistas para adultos, una tapa colorida, que se destacaba y se presentaba como la revista THC, la revista de la cultura cannábica. Al tiempo me encuentro con que la revista ya se encontraba al lado de la parte central del kiosco de revistas, junto a los principales diarios y revistas, lo que permitió que pudiera leerla más de cerca y husmear su portada. A la vez, este cambio de posición de la revista THC hizo que me preguntara que es lo que estaba cambiando o había cambiado en nuestro país que haya hecho posible la emergencia de una revista que hable sobre la cultura cannabica. Una revista que tenga como eje la marihuana no hubiese sido posible en otro contexto histórico, pensé. Por otro lado, y casi a la par, observaba que los usuarios de marihuana no se convertían en unos adictos, enfermo y psicópatas que al momento de terminarse su cigarrillo de marihuana iban embravecidos a robar un supermercado, un kiosco – en todo caso eran víctimas de algún ladrón oportunista- ni tampoco la mayoría de ellos caía en el consumo de otras sustancias, como ser la cocaína, hasta el momento veía que lo más dañino que hacían era atacar la heladera de uno, deglutiendo lo primero que se les presentaba. Pensé entonces que se nos había impuesto ciertas afirmaciones y creencias alrededor de la marihuana, y también de las drogas en general, un discurso que nos llevaba a pensar éstas cuestiones de una sola manera y que seguía perpetuando ciertos saberes. Por decirlo de algún modo me lo imaginaba como una

suerte de paquete que nos decía que esto hay que pensar y esto hay que transmitir y decir acerca de la marihuana y las drogas en general. O como bien afirma Angenot: *“la hegemonía discursiva establece los límites de lo decible y lo pensable en unas coordenadas sociohistóricas”*¹

Este discurso que nos dice que pensar sobre la marihuana es un discurso que aquí damos en llamar prohibicionista, ya que se basa principalmente en prohibir una sustancia, en este caso marihuana, y penalizar la tenencia de la misma y su consumo, y que, como se verá en este trabajo, tiene su trayectoria, no un punto de origen, porque en cuestiones sociales e históricas determinar un punto de origen es una tarea imposible, pero sí ciertas condiciones que hicieron que la prohibición de la marihuana tenga lugar en el último siglo.

El prohibicionismo de las sustancias, pero específicamente el prohibicionismo en relación con la marihuana nos propone los siguientes ítems:

- El consumo de una sustancia te vuelve adicto, por lo tanto el que consume marihuana lo es.
- La teoría de la droga de entrada, lo que se traduce en: la marihuana es la puerta de entrada a otras drogas más pesadas, como la cocaína.
- La marihuana como vía de escape.
- La marihuana hace mal, es adictiva, el uso medicinal de la misma no existe.

El discurso del prohibicionismo también se sustenta sobre lo que no menciona, ni habla: el uso ritual, terapéutico, medicinal de la marihuana, la distinción de la marihuana como una planta, la no discriminación de las diferentes drogas que existen y su debida y detallada información, lo que hace que todas las sustancias caigan bajo la misma denominación de drogas y bajo el criterio de ilegales.

En este marco/contexto el presente trabajo se propone analizar el discurso de la revista THC mediante el análisis y descripción de las portadas de la revista que discuten con el discurso hegemónico instalado por el prohibicionismo acerca de la marihuana, es de mi interés indagar de qué manera la revista retoma, pone en tapa, destapa, replantea y discute

¹ Angenot, Marc. *“El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible”* Siglo XXI. Buenos Aires, 2012.

con éstas creencias que de alguna manera forman parte de nuestras competencias culturales, con enunciados que expresan su punto de vista del tema tratado, en una suerte de dialogismo, como afirma Bajtín, contesta y refuta cada frase armada que se repite a fuerza de trayectoria, pero no a fuerza de información certera. *“El enunciado es un fenómeno muy complejo. Hay que analizarlo no de forma aislada y no solo en relación con el autor, sino como eslabón en la cadena de la comunicación discursiva y en su nexo con otros enunciados relacionados con el.”*² Esta noción de Bajtín permite abordar las portadas y como éstas y su construcción establecen un contrapunto con el prohibicionismo retomando del mismo sus ideas instaladas que expresé en los ítems anteriormente mencionados. Por lo tanto se establece que el objetivo general de ésta investigación es analizar el discurso que construye la revista THC acerca de la cultura cannábica, y los objetivos específicos que se propone este trabajo son: indagar de qué modo el discurso de la revista debate/ discute con el discurso prohibicionista tomando los ejes que a este lo constituyen (adicción, teoría de la puerta entrada, inexistencia de uso medicinal.). Y estudiar cómo se lleva a cabo ese debate/dialogo a partir de las tapas teniendo en cuenta su composición.

Al emprender este trabajo, hice una búsqueda de tesinas que hayan trabajado sobre la revista THC y tanto en las tesinas de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Nacional de Rosario y las de la Universidad de Buenos Aires, y no se encontró ninguna que trate sobre ésta revista específicamente, o sobre alguna con la misma temática. Sí tesinas que trabajan con el soporte revista, e indagan su modalidad enunciativa: *“Puto el que lee. Una aproximación semiótica al contrato de lectura de la revista Barcelona.”*, de Lautaro Cossia, de la Universidad Nacional de Rosario, que investiga cuáles son los mecanismos discursivos sobre los cuales se funda el soporte con su público, hace un recorrido genealógico del humor gráfico Argentino, y su siguiente paso es el análisis del contrato de lectura de la revista Barcelona de la portada a la contratapa, y finalmente, la diagramación en tapa. Por otra parte *“Revista Gataflora: una aproximación a sus rasgos constitutivos.”* de la UBA no se ha accedido porque es una tesina realizada recientemente y no se encuentra disponible en la Biblioteca de la facultad de Comunicación Social de la UBA. De la misma universidad, se accedió a la tesina número 557: *“Análisis comparativo entre Somos y Noticias.”* tesina que se enfocaba en una genealogía del término magazine, de las revistas periodísticas y analizaba sus tapas.

²- Bajtín, Mijael. *“Estética de la creación verbal.”* Siglo XXI México, 1982.

Por otro lado, se ha encontrado los siguientes artículos en la revista “*La Trama de la Comunicación*”: “*Antejitos y Billikenes, contrato de lectura*” de Falabella, Mariel, Volumen 14, año 2010. Asimismo, “*La portada de la Nación como dispositivo discursivo*” de Rubén Biselli, Volumen 10. La primera es un análisis de las portadas de éstas dos revistas argentinas, su corpus abarca los años 1964 a 1983; investiga, a partir de un análisis comparativo, las modalidades de construcción de la relación específica que se plantea con el niño lector. Incluye, como dato importante, la consolidación de la televisión – en la década de 1960- en tanto nuevo dispositivo mediático que entrará en relación con la tradición gráfica en el país, y especialmente con el niño lector.

Respecto al artículo publicado por Ruben Biselli: “*A través de un detallado análisis de espacios propios de la portada del diario argentino La Nación, este artículo busca demostrar cómo las primeras páginas de los diarios funcionan como complejos dispositivos que despliegan variadas estrategias discursivas a través de las cuales el periódico constituye una imagen de sí en correlación estrecha con la postulación de un lector modelo específico.*”³

La primera revista sobre marihuana en Argentina

THC se edita por primera vez en diciembre del 2006 y se presenta así misma como “La revista de la Cultura Cannábica”, consta de, aproximadamente, 60 y 80 páginas, tiene una tirada mensual, información sobre autocultivo, una sección fija internacional, otra de literatura, otra sobre gastronomía cannabica, una de médicos y consumo responsable, y la sección de sociales, en la que hombres y mujeres de todos los estratos posan sonriente al lado de su planta de marihuana.

A nivel mundial vino a acompañar a la revista norteamericana High Times, y a las españolas Cádiz y Cannabis Magazine, siendo aquella la primera revista de marihuana en el mundo. Su título “High Times”, literalmente significa “tiempos altos” o “tiempos elevados”, describiendo así el efecto de la marihuana, pero a su vez, es una expresión muy norteamericana que refiere a: “ya es hora” “ya es tiempo”. Este título apuntaría a una propuesta: ya es hora, ya es tiempo, de hablar sobre lo que propone la revista: autocultivo de la marihuana, política, leyes, psicología, uso medicinal, activismo, drogas. La primera edición de la mencionada publicación salió en septiembre de 1974, y tuvo como colaboradores importantes a Charles Bukowski, Truman Capote, Hunter Thompson, William Burroughs y

³Biselli, Rubén. “*La portada de La Nación como dispositivo discursivo.*” En *La Trama de la Comunicación*. Volumen 10

Andy Warhol. Ésta revista fundó la Cannabis Cup (la Copa Cannabica), los torneos y concursos más prestigiosos sobre la marihuana y sus derivados, y actualmente tiene una circulación mínima de 500.000 ejemplares.

La Cannabis es una planta, y sobre ésta misma gira toda la Cultura Cannabica de la cual trata la revista THC. El contacto del ser humano con ésta planta, y su convivencia existe desde hace por lo menos diez mil años, simultáneamente al descubrimiento de la agricultura, y se debe a que la misma presenta cinco formas básicas de aprovechamiento: fuente de fibra de cáñamo, aceite, semillas utilizables como alimento, propiedades psicoactivas y tratamiento de una amplia variedad de enfermedades. Las variedades de cannabis más conocidas son: Cannabis Sativa, Cannabis Indica y Cannabis Ruderalis. La revista THC debe su nombre a uno de los compuestos de ésta planta: delta-9-tetrahidrocanabinol o THC, que es el principio activo de la misma, el compuesto principal, descubierto en el año 1964, por el profesor Rafael Mechoulam de la Universidad de Tel Aviv, Israel.

Retomando la Cultura Cannabica mencionada anteriormente, los temas principales de ésta cultura, y sobre los cuales la revista se apoya, son los siguientes: autocultivo, propiedades psicoactivas de la cannabis, uso medicinal, uso en rituales, usos industriales, despenalización de la tenencia de marihuana, legalización.

Se hace especial énfasis, tanto en la revista y también de la cultura de la que hablan, en tratar al cannabis como lo que es: una planta ancestral, que tiene diferentes usos, y que por lo tanto, al ser una planta, forma parte de nuestra naturaleza y su entorno. La afirmación anterior es uno de los argumentos de un debate sobre las sustancias y la marihuana que se dio a lo largo de todos estos años, y que a su vez define posturas a favor o en contra del cannabis.

La revista THC, a través de sus ediciones, presenta argumentos y planteos sobre y de este debate acerca de la marihuana y de las sustancias en general, informa sobre las prácticas milenarias con el cannabis, sobre sus diferentes usos, y hace especial énfasis en el autocultivo porque, así como la cultura cannabica tiene como uno de sus pilares el autocultivo de la marihuana, la THC brinda en cada una de sus revistas, información exhaustiva sobre aquella actividad.

No se ha encontrado una definición exacta de lo que sería cultura cannábica, pero se puede inferir, a partir de la bibliografía aquí mencionada, y a partir de la publicación THC, que tiene que ver con el consumo de marihuana con fines recreativos, medicinales, con el aprovechamiento de sus características para lo relacionado con la actividad textil, como biocombustible, como material de construcción, que se sustenta en el auto cultivo de cannabis.

El uso de la marihuana fuera del discurso prohibicionista

El consumo de drogas como conexión con la naturaleza y la divinidad, para alterar la conciencia y entrar aquí en contacto con otros planos de la realidad es tan antigua como el hombre: el brujo, el curandero, el hechicero, en diversas culturas, era el que *“detentaba el conocimiento de las plantas de poder, las ingería y administraba, ya que a través de los estados alterados de conciencia las personas encontraban la cura para sus enfermedades, la comprensión de sus problemas y conflictos y recibían mensajes de sus dioses.”*⁴

Richard Evan Schultes, uno de los fundadores de la etnobotánica y de la etno farmacología, estudió los múltiples usos que las culturas indígenas dan a las plantas. Schultes reportó que en la Amazonia y en los pueblos de Hidalgo, Puebla y Veracruz, de México, los indios adoraban a una planta que llamaban Santa Rosa, identificada como *Cannabis Sativa*, que consideraban intermediaria entre la Virgen y una parte del corazón de Dios. Para los otomíes veracruzanos de Zapote de Bravo, la Santa Rosa, actualmente, forma parte de un complejo cultural, religioso, mágico y terapéutico denominado “el costumbre”, en el que intervienen principalmente los curanderos y sus aprendices, así como las autoridades de la capilla indígena y las madrinan de copal. La planta se ingiere para que interceda ante las divinidades, para predecir el futuro, con fines curativos, así como para obtener protección, lograr buenas cosechas y ayudar a los curanderos y mayordomos en el desempeño de sus funciones.

Otro de los usos por parte de algunas culturas estaban ligados a lo espiritual y también a lo medicinal, por ejemplo los Nahuas de la sierra Nevada del Estado de México, mezclaban las “semillas de los niños” (semillas de una especie de una planta) con las de la marihuana o *cannabis sativa* y la comían también con fines adivinatorios para hacer el diagnóstico de las enfermedades y para determinar el futuro de un iniciado a curandero. Asimismo, en San Miguel Totolapan, Guerrero, hoy día existe un tipo de curandero, el rosero, que se distingue por dictar su diagnóstico bajo los efectos narcóticos de la planta.

La referencia más antigua respecto al uso del *cannabis* como parte de un ritual, de una ceremonia, se encuentra en el shivaismo, una doctrina espiritual nacida en los Himalayas, rama del hinduismo que venera a Shiva, su Dios, y que concibe a la creación entera como una expresión de ésta divinidad. Ellos consumían *cannabis* como sacramento en sus ceremonias.

⁴ Castilla, Alicia. “*Cultura Cannabis*” Edición de la autora. Argentina, 2006.

El cannabis y Bob Marley

Roberto Nesta Marley Booker, más conocido como Bob Marley, famoso, cantante, hijo de un marinero inglés y una mulata jamaicana, cantaba sobre las libertades individuales, estaba en contra de la sociedad de consumo, y en pro de la autoafirmación cultural. El, junto a Peter Tosh, también músico proveniente de Kingston (Jamaica) formaron un grupo de música, en 1963, llamado The Wailing Wailers, que no sólo fue famoso por su gran contribución a la música reggae, sino porque fueron los primeros músicos en manifestarse públicamente a favor de la marihuana, y de sus múltiples usos, y en hacer letras de canciones que hablen del cannabis.

Ambos adherían al movimiento rastafari, un movimiento que surgió en Jamaica por los años 40, mezcla de las prácticas culturales y creencias que llevaron a dicho país los hindúes y del cristianismo ortodoxo etíope. El rastafarismo cree en la independencia de la raza negra, sostiene que ésta población, que descende de los esclavos capturados por el hombre blanco, debe regresar a África para desarrollarse en su tierra de origen, ellos creen que el hombre blanco occidental impuso sus interpretaciones del Antiguo y Nuevo Testamento, y afirman necesario nuevas interpretaciones de las mismas. Así, para ellos, Jesús fue negro.

Resumidamente, hindúes fueron llevados por el gobierno británico a Jamaica a principios del siglo XX para la construcción de ferrocarriles en aquel país, eran mano de obra más barata por lo tanto miles de ellos desembarcaron en Jamaica con sus creencias y costumbres, entre ellas las de fumar marihuana para meditar y practicar yoga, y también la costumbre de llevar dreadlocks, o como más se lo conoce, rastas. Para los hindúes el cannabis era un ritual. Se fueron amalgamando sus creencias y hábitos con los negros africanos que ya vivían en Jamaica, ambos convirtieron al país en el máximo exportador de azúcar del mundo, y trabajaban la caña y cosechaban cáñamo para equipar barcos.

Retomando la idea anterior, tanto Bob Marley como Peter Tosh defendían el uso de la marihuana, y escribían sobre ello. Peter Tosh fue, de los dos, el más radical en su defensa del cannabis. Era un militante cannábico implacable. Una muestra de esto es que en pleno apogeo de la guerra contra las drogas-guerra llevada a cabo por Estados Unidos que se inició en la década del 70, y que castigaba de manera severa a quien estuviera implicado en la producción, distribución y consumo de drogas como solista, se animó a posar, pipa en mano,

en medio de una plantación de cannabis para la tapa de su disco “Legalize it”, que en español significa: legalícenla. La canción que se transformaría en himno y sellaría su compromiso con la causa fue “Bush Doctor”: “legalicen la marihuana/aquí mismo en Jamaica/ Digo que cura el glaucoma, porque soy el médico brujo/ legalicen la marihuana porque cura el asma/ no queremos más brutalidad policial/ ninguna falta de respeto más hacia la humanidad.”. Por su parte Bob Marley también cantaba y hablaba sobre ello:

“Nosotros usamos la hierba, ¿sabes? La hierba es la salud de la nación, como el alcohol es la destrucción de la humanidad. Ellos deben aceptar la hierba, deben aceptar a Rastafari. Y digo que deben aceptarlo. Nosotros aceptamos la hierba, la hierba es más importante que las personas que no la aceptan, porque es una realidad. Quiero decir que no es algo artificial, algo que tú creas. La hierba tiene sentido por sí misma. Herb es una planta, quiero decir, es una planta buena, una planta buena para todo. ¿Por qué esa gente quiere prohibir algo que es tan bueno para todos? Ellos que se llaman a sí mismos gobierno, cuando dicen que no debemos usarla. Busco y no encuentro razones para no usarla. Ellos dicen que no debemos usarla porque nos vuelve rebeldes. Pero ¿rebeldes contra qué? La hierba es algo que hace la vida mejor, así que yo vivo mejor si la uso.”⁵

El cannabis y el cristianismo

En Estados Unidos en la década del 60 surgió un movimiento que se autodenominó “Christians for Cannabis”, que en español significa, Cristianos por el Cannabis, y creen que las leyes que prohíben la posesión, el uso y el cultivo de marihuana son inmorales e injustas y que el apoyo cristiano a esta moción va en contra de la palabra de Dios.

“Basamos nuestra posición en la infalibilidad de la Biblia: la creación de la Tierra por Dios y todo lo que está en ella, incluida la semilla de la planta que llamamos marihuana. Las órdenes de Jesús fueron las de no juzgar nada antes del tiempo establecido para eso, y amar tal como él amó, y cómo el amor no daña a ninguno de sus vecinos.”⁶

⁵ Extracción de la edición N° 54 de la Revista THC. “RedemptionBong” de Fabio Ramos. Argentina, Septiembre 2012.

⁶ Extraído del sitio www.christiansforcannabis.com consultado el 12/07/2016. Originalmente en inglés, traducción propia.

La misión que tienen los Cristianos para el Cannabis es la de educar a toda la comunidad cristiana en lo concerniente a la invalidez detectada en las escrituras acerca de la “guerra contra las drogas”, guerra proclamada en 1971 en Estados Unidos por el presidente de aquel entonces Richard Nixon, cuyo objetivo principal fue castigar severamente a quien estuviera involucrado en la producción, distribución y consumo de drogas, para tener como resultado una disminución en la oferta y la demanda.

Asimismo, los Cristianos para el Cannabis buscan proveer recursos confiables de información para quien decida consumir marihuana, dar coraje a los usuarios de cannabis para tornarse más activos en el tema de estar en desacuerdo con estas leyes, y para dar ese coraje, rezar y apoyar a la subcultura como un todo y a aquellos que trabajan en su nombre.

Por otro lado, y muchos años antes del movimiento “Cristianos para el Cannabis”, existió Hildegard de Bingen, también conocida como Santa Hildegarda, ella fue herborista, poetisa, música, y una de las pocas mujeres dentro de la Iglesia Católica, que consiguió una independencia ideológica del dogma. Publicó, en el año 1133, un tratado titulado “Phisica” con avanzados conocimientos de las propiedades de las plantas, en el mismo aseveraba: *“Todo aquel de mente hueca que siente dolores de cabeza puede consumirla para que éstos se vean reducidos. Aunque, a la persona sana y dotada de un cerebro en buenas condiciones, su consumo no le perjudicará. El que tiene cabeza hueca experimentará dolor, si abusa del cáñamo”*⁷

Un nuevo perfil de usuario: The Farm

En los setenta, en los Estados Unidos aparece un fenómeno interesante: *The Farm*, una comunidad alternativa, una comuna religiosa, un refugio para el regreso a la tierra, liderada por un carismático hippie, ex marine de Estados Unidos, conocido como Stephen Gaskin. Este forma un núcleo en Tennessee y allí instala una comunidad regida por varios principios, metas y objetivos: alimentarse vegetarianamente dándole prioridad a los alimentos derivados de la soja y cultivarla orgánicamente para producir sus derivados: queso, carne, leche y misso, formar mujeres en la profesión de parteras, rescatando y dando suma importancia al conocimiento ancestral sobre partos naturales con abuelas, matriarcas indígenas. Entre otros de sus objetivos se encontraba el de crear una estructura para poder acoger a niños no deseados por sus madres y a mujeres embarazadas sin cobertura o familia y otros semejantes.

⁷ Alicia Castilla, “*Cultura cannabis*”. Edición de la Autora. Argentina, 2006.

Para unirse, había que firmar un voto de pobreza, aceptar al gurú Stephen Gaskin como su maestro, y entregar su dinero en efectivo y otras pertenencias al grupo.

The Farm logró en la complicada justicia norteamericana el permiso para plantar, consumir y utilizar la fibra de Cannabis, basándose en la jurisprudencia que permitía a los indios norteamericanos usar el peyote dentro de un contexto religioso. Gaskin consiguió probar a la justicia que la comunidad utilizaba la planta de forma responsable. Así, dentro de *The Farm* se plantaba y se cosechaba para el consumo de sus integrantes y cada uno de éstos tenía en su casa o en su habitación lo que precisaba. Había, también, un stock comunitario al que cualquier miembro podía acceder para su propio consumo. Estaba terminantemente prohibido vender esa hierba, como también utilizar alcohol, tabaco o cualquier otra droga.

The Farm también producía “lecherías de soja” que donaba, junto con su saber cómo a comunidades carentes de Centroamérica. Los miembros enseñaban a los lugareños las ventajas de la soja y les transmitían conocimientos de tecnologías alternativas.

Este carismático grupo fue uno de los primeros en delinear socialmente la fisonomía del consumidor de Cannabis. Ya no se trataba de hippies alucinados sacudiendo la cabeza y el cuerpo en festivales dionisiacos, sino de personas que habían encontrado o buscaban encontrar una forma de vivir en una isla sin estar aislados y cuyos objetivos eran absolutamente válidos: tener una calidad de vida elegida autónomamente y ayudar a comunidades necesitadas a disminuir su pobreza. Así comenzó a dibujarse en otros países del Primer Mundo un perfil diferente del usuario de Cannabis, el de quienes hoy militan, trabajan y luchan para que las legislaciones y preconceitos sobre las plantas sean reconsiderados. Hoy en día allí viven 200 personas. Y tiene una fuerte columna vertebral en forma de 10 empresas sin fines de lucro y 20 empresas privadas.

“The Farm (o La Granja) es una comunidad intencional de familias y amigos viviendo en tres millas cuadradas en el medio del sur de Tennessee. Empezamos Th eFarm en el año 1971 con la meta de establecer una comunidad fuertemente cohesionada hacia el entorno. Queremos, por acción y ejemplo, tener un efecto positivo en el mundo. Por 40 años, The Farm se ha vuelto conocida por muchas cosas, desde nacimientos naturales a cocina y dieta vegetariana, artes creativas y otras tecnologías alternativas a sus asociaciones y la asistencia a las culturas nativas. Elegimos vivir en comunidad donde compartimos nuestras vidas y

*fortunas, buenos y malos momentos. Sentimos que podemos ser más fuertes y útiles juntos que estando separados.”*⁸

L

La marihuana también contempla otros usos que tienen ver con la agricultura, con la industria y el aprovechamiento de la especie Cannabis Sativa en la misma, que es lo que se verá a continuación en el presente trabajo. Al uso industrial le sigue el uso medicinal, y vale mencionar aquí el uso recreativo del cannabis, denominación realizada con los fines de cumplir con lo delimitado hasta aquí en relación a los usos de la marihuana, ya que aquella denominación propiamente dicha no es una categoría en sí. Es pertinente traer a colación la definición de recreativo que aparece en el diccionario para dilucidar este uso que hoy en día tiene más adeptos, a diferencia de los usos anteriormente mencionados, el uso medicinal está in crescendo, el uso industrial es nulo y el uso como parte de un ritual se desconoce. Siguiendo con la idea de definición de recreativo según el diccionario, esto significa que recrea, que entretiene.

El cáñamo o el uso industrial del cannabis

Como ya se ha visto hasta aquí, el uso de la marihuana contemplaba un uso ritualista y medicinal pero también y por otro lado la historia del cannabis está ligada a sus características, a la obtención de distintos productos mediante el cultivo extensivo y procesamiento, y las aptitudes agrícolas que presenta la variedad “cáñamo industrial”. Poco se conoce y se menciona de la diferencia entre cáñamo industrial y marihuana, ésta estriba en un menor porcentaje de tetrahidrocannabinol (THC), que es el principio psicoactivo, el que se usa de manera recreacional o para divertirse. “Se llama cáñamo industrial a las variedades de Cannabis Sativa destinadas al uso industrial y alimentario. La marihuana es una variedad de cáñamo en la que se ha potenciado la concentración de tetrahidrocannabinol.”

En China se hace referencia a su explotación desde hace unos ocho mil años. En España se cultivó durante varios siglos seguidos, sirviendo para la confección de vestidos, velas navales y piezas de barcos, cordajes y papel. A la ciudad de Callosa de Segura, de aquel país,

⁸Extraído de la página www.thefarm.org. Originalmente en inglés, traducción propia.

se la conoce como la “Ciudad del Cáñamo” ya que la historia y la economía de la ciudad están vinculadas al cáñamo desde la Edad Media. En ella se encuentra la mayor producción mundial de hilos, cabos y redes, tanto de cáñamo como de fibras sintéticas. En su oferta cultural cuenta con la “Escuela de los Trabajos del Cáñamo”, en la que se enseña todo el proceso, desde la plantación de la semilla hasta la producción de hilos y cuerdas.

Desde el siglo V A.C. hasta finales del siglo XIX, el 90% de las cuerdas y velas para navegación y muchas redes de pesca se hacían con cáñamo. Hoy sigue siendo muy utilizado en muchas embarcaciones por su gran resistencia a la humedad y a las variaciones climáticas. La disminución de su cultivo en los países industrializados comenzó a raíz de una confusa política de prohibición de la marihuana, que afectó directamente al cáñamo llegando al año 1940. Este tema se retoma más adelante al momento de contar sobre el prohibicionismo, pero resumidamente se puede afirmar que fue una campaña camuflada como una defensa de la salud y de las conductas éticas, puesta en marcha por los intereses opuestos de ciertos sectores industriales estadounidenses para potenciar las nuevas fibras sintéticas como el nailon y otros polímeros, para los que el cáñamo era un fuerte competidor

El cáñamo tiene varios usos: como alimento, para el cuidado del cuerpo, como papel, combustible, como pinturas y plásticos, como fibra textil, como concreto de cáñamo, y también en el campo. Sobre este ítem en especial, el libro de la Asociación Rosarina de Estudios Culturales, “Marihuana en Argentina”, hace énfasis en el hecho de que: *“Resultaría ventajoso tanto ecológica como económicamente introducir el cáñamo industrial en la secuencia de cultivos en el actual sistema agrícola argentino, como así también lograr sistemas de rotaciones que lo tengan presente como un mejorador de las condiciones del suelo”*.⁹

Uso medicinal del cannabis

El uso medicinal del cannabis data de largo tiempo, y los restos más antiguos conservados de cannabis como agente farmacológicamente activo fueron encontrados en China, de hace 2.700 años. Las flores hembra de la planta de Cannabis Sativa se han utilizado para tratar el dolor y síntomas de muchas enfermedades durante milenios. “Fue utilizada

⁹Ascolani, Pablo .“*Marihuana en Argentina. Historia, rendimiento, usos industriales y terapéuticos de la cannabis sativa*”- . Asociación Rosarina de Estudios Culturales .1era edición. , Argentina.2014

como medicina en medio y lejano Oriente, África y Europa, y señalado como remedio por Galeno y otros médicos de la era clásica y helenística”¹⁰. Este uso está relacionado con el alivio sintomático para una amplia variedad de enfermedades: VIH, cáncer, enfermedad de Crohn, glaucoma, insomnio, migrañas, esclerosis múltiple, trastorno por estrés post traumático, artritis reumatoidea, lesión medular, fibromialgia, Alzheimer, síndrome Gilles de Tourette, Síndrome de West, epilepsia refractaria. Cabe destacar que de las patologías nombradas anteriormente existen ensayos clínicos sobre la eficacia del cannabis.

Como se mencionó anteriormente, Raphael Mechoulam, químico israelí, fue el primer científico en aislar el tetrahidrocannabinol, o THC, y en hacer investigaciones sobre el sistema endocannabinoide, así logró comprender de una manera detallada como actúa el cannabis en el organismo, y sus efectos terapéuticos. Actualmente, en parte de Europa, Canadá y 19 estados de Estados Unidos, se indica como estimulante del apetito, contra los vómitos y náuseas como efectos secundarios de la quimioterapia, la radioterapia y VIH/SIDA, en esclerosis múltiple y problemas de medula espinal, contra el dolor crónico de origen nervioso, espasmos musculares y otros síntomas neurológicos.

El prohibicionismo como conformación de la identidad estadounidense y como rédito económico

Si bien el prohibicionismo está ligado a la prohibición del alcohol en los Estados Unidos en el año 1917, y su consiguiente Ley Seca o *Prohibition*, como se la llamó en ese entonces, la fiscalización de sustancias, la prohibición de su cultivo, comercialización y consumo, comenzó en el año 1900 en Estados Unidos con el inicio del control del opio en Filipinas, una ciudad del sudeste asiático. Norteamérica prohibió el opio allí donde era costumbre consumirlo, se lo usaba en centenares de productos, se vendía en la calle, en los kioscos, como una hierba contra el malestar, para los niños que no querían dormir.

Sucedió que, a fines del siglo XIX Estados Unidos derrotó a España y ocupó Cuba y las Filipinas, y en ésta, los soldados norteamericanos se encontraban con las prostitutas filipinas, que fumaban opio, lo cual a las autoridades norteamericanas asentadas en aquella

¹⁰ Ascolani, Pablo. “*Marihuana en Argentina. Historia, rendimiento, usos industriales y terapéuticos del a cannabis sativa.*” Asociación Rosarina de Estudios Culturales. 1ª edición. Argentina. 2014.

ciudad no les pareció para nada correcto. Pero su interés principal en aquel entonces era intervenir en el mercado chino y la captura de Filipinas concretamente. Por lo tanto, llevaron a cabo acciones para prohibir esa sustancia y para poder empezar con esta tarea creyeron conveniente que primero tenían que acabar con el opio en las Filipinas. Entonces crearon una comisión donde a la cabeza pusieron a un obispo canadiense, y la misma fue impulsada por el secretario de Guerra de Estados Unidos, que sostenía que para acabar con el opio había que acabar con este en el sudeste asiático y para ello invitaron a las naciones con algún interés en el área: Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, China y Estados Unidos, lo que resultó en un encuentro entre las grandes potencias en Shanghai, en 1909, en el cual se pusieron de acuerdo para promover el control del cultivo, la recolección, producción, distribución y venta del opio.

Pero es en la Convención Internacional del Opio en la Haya en 1912 en donde se dió un paso fundamental para que éstas resoluciones tomen carácter internacional. Argentina fue uno de los 100 países que firmó y que por lo tanto se comprometió a detener el comercio de opio, morfina y cocaína, y todos los países que firmaron quedaron obligados a sancionar la misma ley en cada país, bajo amenaza de quedar fuera del comercio de medicamentos. Así el estado de situación, la ley se globaliza, siendo la primera normativa del siglo XX, y como resultado de un interés de la diplomacia internacional y de presiones del gobierno británico en nuestro país.

Conjuntamente a éstos hechos, en Estados Unidos “el hombre blanco, anglosajón y protestante intentó determinar una identidad nacional utilizando un mecanismo primitivo: crear chivos expiatorios. Una parte del plan consistió en reprimir los usos recreativos y culturales del alcohol, el opio y el cannabis por parte de inmigrantes europeos, chinos, centroamericanos y afrodescendiente.”¹¹

Bajo la misma línea de pensamiento, Antonio Escohotado, profesor universitario, pensador, ensayista, autor de varias obras que hablan de las drogas, afirma que el prohibicionismo incluyó desde sus orígenes una apatía ante el crecimiento de las ciudades, a sentimientos anticatólicos y a prejuicios étnicos y sociales; también sentimientos contra las minorías étnicas que minaban la sociedad Estadounidense. *“El alcohol lo relacionaban con los irlandeses, el opio con los chinos, la cocaína con los negros y la marihuana con los mejicanos.”*¹²

¹¹ Ruchansky, Emilio. *“Un mundo con drogas”* 1ra edición .Editorial Debate. Buenos Aires. 2015

¹² Escohotado, Antonio. *“Historia de las drogas”*. Editorial Espasa. España. 1999

Lo anteriormente mencionado describe el comienzo de prohibición del opio motivado por un interés económico y la delimitación de un perfil de usuario o consumidor, para conformar una identidad nacional de un determinado país, Estados Unidos. Es uno de los primeros hechos del prohibicionismo en cuanto a las sustancias en general, pero es importante en tanto y en cuanto va a determinar cuestiones futuras como la estigmatización social, la prohibición incluso de informar sobre las sustancias y la criminalización de la tenencia de una sustancia.

En cuanto a la prohibición de la marihuana, también ocurrió en aquel país en el año 1937, cuando lo presidía Franklin Delano Roosevelt y recibió el nombre de Ley de Tasación de la Marihuana, ley creada en conjunto con uno de los miembros del Ministerio de Hacienda y la Oficina General de Narcóticos, que pertenecía al mismo ministerio, y que consistió básicamente en limitar la posesión a aquellos que pagaran un impuesto muy elevado para un conjunto limitado de aplicaciones médicas e industriales. *“Hasta 1937 la única limitación legal relacionada con la Cannabis se refería a indicar en la etiqueta que productos alimenticios lo contenían en su composición.”*¹³ Aún más, el cannabis se podía encontrar en un formulario de una farmacia. Respecto a la Ley de Tasación de la Marihuana, se presentó como un proyecto de ley de ingresos tributarios, lo que en ese entonces permitió que la propuesta se presentase de inmediato en la Cámara de Representantes, sin que tenga que ser evaluada por una serie de comités diferentes.

A la vez, se realizó una campaña propagandística en contra del cannabis, financiada por los más interesados en que ésta ley se llevara a cabo: un poderoso lobby de la industria papeleras y de los combustibles fósiles que se sintió amenazado por el cáñamo al ser un producto más competitivo, fácil de cultivar, por lo tanto fácil de obtener y con múltiples usos. La campaña propagandística *“trataba de crear una opinión pública, cosa no difícil en esos años de revival religioso y nacionalista. La persona que consumía estupefacientes era presentado como una amenaza antiamericana, análoga a los rojos comunistas, a los delincuentes sexuales. Aparecía un sujeto capaz de compendiar toda la basura de una sociedad, y respecto del cual las buenas gentes podían sentirse unidas en la piadosa tarea de descontaminarse liquidando a otro”*¹⁴ Todo esto en un momento histórico en que Estados Unidos estaba lidiando con las diferentes problemáticas de sus inmigrantes irlandeses, chinos, latinoamericanos y mejicanos.

¹³ Castilla, Alicia. *“Cultura Cannabis”*. Edición de la autora.. Buenos Aires. 2006.

¹⁴ Escohotado, Antonio —*“Historia general de las drogas”*.. Editorial Espasa. España. 1999

Pero si bien el prohibicionismo se sustentó principalmente del orden de lo discursivo para crear ciertos perfiles, y simbolismos alrededor de ciertas características físicas respecto a los que consumen sustancias, para así después derivar en leyes, también se valió del modelo médico y del legal para seguir construyendo su discurso. Un discurso que como que se verá, poco tiene que ver con un lenguaje técnico y profesional, y que mucho tiene que ver con el orden de lo ético y lo moral, ya que el discurso médico considera adicto a cualquier usuario de sustancias, respecto a la marihuana es adicto quien consume, proveyendo a la sustancia de una capacidad de adicción que no tiene, y que el discurso médico del prohibicionismo no especifica, en tanto que no determina en qué dosis, en qué regularidad se establece la adicción, y tampoco las diferencias que existen en las diferentes sustancias que hay en el mundo: marihuana, cocaína, opiáceos, morfina.

Para el prohibicionismo y - lo que aquí se da en llamar- el discurso médico del que se vale, concibe el consumo de marihuana, y el de otras sustancias, como una actividad que va del uso a la dependencia, considera al cannabis una droga altamente adictiva, por consiguiente el que consume alguna sustancia es tratado directamente como un adicto, como alguien enfermo, desprovisto de su libertad de elegir, y sumiso a la sustancia que consume. Se puede decir que el teorema de William Thomas, sociólogo estadounidense, funciona: no importa que un hecho sea verdadero o falso, basta con que se lo dé por verdadero para que produzca efectos reales¹⁵.

*“El cannabis, como cualquier sustancia psicoactiva, obedece al concepto griego de pharmakon, veneno o medicina dependiendo de la dosis.”*¹⁶ Este discurso médico que se describe en el presente trabajo, presenta a la marihuana como una sustancia altamente tóxica, no estudia, desconoce, y oculta investigaciones que contradicen la toxicidad de la marihuana. Según un estudio publicado en el año 2007 en el diario británico The Lancet, llamado “Desarrollo de una escala racional para evaluar el daño de drogas de abuso”, posicionó a la marihuana en el número 11 en la lista de 20 sustancias, detrás del alcohol que se encuentra en el puesto número 5, o el tabaco en el 7 y afirma que si la marihuana “tuviera la misma toxicidad que el alcohol, morirían en Argentina 800 personas al año por su efecto directo, y si fuera similar al tabaco, unas 6.000. No existe ninguna muerte por intoxicación aguda o crónica en la historia de la medicina atribuible únicamente al cannabis.”¹⁷

¹⁵ Thomas, Williams. “Los niños en América: problemas conductuales y programas”. Estados Unidos. 1928

¹⁶ -“Marihuana en Argentina”-Asociación Rosarina de Estudios Culturales. 1ª ed. Argentina, 2014

¹⁷ -“Marihuana en Argentina”-Asociación Rosarina de Estudios Culturales. 1ra ed. Argentina, 2014.

A su par de la figura de adicto y enfermo que propone el prohibicionismo y su modelo médico, el modelo penal categoriza de ilegal a la marihuana, y penaliza, castiga a quien tenga, consume, comercialice marihuana. Cualquier persona que tenga consigo marihuana, ya sea para uso medicinal, para uso recreativo, va a la cárcel. Se lo considera un delincuente. Junto a esto, y de la mano, va la idea tan instalada a lo largo de todos estos años de prohibición: el par drogas-delincuencia, o mejor dicho, la tríada drogas-delincuencia-inseguridad, tríada que sirve para argumentar en contra de la despenalización de la tenencia de marihuana, del autocultivo, y tan difundida por los medios de comunicación que poco informan y comunican.

Estas polarizaciones de adicto- enfermo-delincuente tan deliberadamente creadas y mantenidas durante todos estos años no permite pensar en una persona común y corriente que elige y decide el uso de una determinada sustancia, como tampoco permite el sentido común de dejar de pensar en la marihuana –así como otras sustancias que hoy son definidas ilegales- como omnipotente, como encarnación del mal absoluto. Es más, las cuestiones ligadas a las sustancias ilegales se discuten sobre el eje del bien y del mal, lo cual, y aún más importante, no permite pensar el consumo de estupefacientes fuera del ámbito del delito, y menos aún tratarlo como un problema de índole socio-sanitaria. Las leyes municipales, estatales, federales e internacionales reprimen con un objetivo superior: evitar el efecto contagio.

Un informe del año 2014 de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) afirma que *“la prevalencia del consumo de drogas ilegales no supera el cinco por ciento de la población mundial de entre quince y sesenta y cuatro años; mientras que el uso problemático constituye el 0,6 por ciento. La mortalidad relacionada con las drogas asciende a doscientas diez mil personas al año”*¹⁸ y advierte que si bien hubo progresos en algunas áreas, la magnitud total de la demanda de drogas no cambió sustancialmente a nivel global, pero tampoco mejoró la demanda de atención médica, y aseveró que cuatro de cinco usuarios problemáticos no tienen acceso a un tratamiento. “Pese a la dimensión acotada del problema sanitario, el grueso de las inversiones se destina a la represión” afirma Ruchansky en su libro “Un mundo con drogas”.

¹⁸ Ruchansky, Emilio. “Un mundo con drogas” Editorial Debate. Argentina. 2015.

La guerra contra las drogas

Fue el presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, en el año 1971 quien acuñó por primera vez esta oración de “guerra contra las drogas”, y armó un plan para combatir el narcotráfico, seguro de que “el abuso de las drogas es el enemigo número uno de los Estados Unidos”, como afirmó el día que presentó su plan. Dicho plan por un lado, propuso el castigo severo a los involucrados en la producción, distribución y consumo de drogas, para reducir así la oferta y demanda de sustancias, y por otro la reformulación de las políticas que tenía Washington en relación con este problema tanto a nivel nacional como en el extranjero. De la mano de la creación de este plan, surgió la creación de la DEA, Drug Enforcement Administration, que en español significa Administración para el Control de Drogas.

Pero fue en el año 1961, una década antes, en el marco de la “Convención Única sobre Estupefacientes de las Naciones Unidas” donde se constituyó la piedra fundamental de la actual política prohibicionista, y la base misma de la guerra a las drogas.

Esta convención se realizó con la intención de sustituir los diversos tratados multilaterales que existían en esta área por un instrumento único, en el cual se acentuó un cambio de perspectiva en relación a tres sustancias derivadas de plantas: cannabis, opio y hoja de coca, a partir de la convención los países productores de los mismos salieron perjudicados por los controles y la limitación de la oferta.

Lo interesante de esta reunión en donde primaron los objetivos de las naciones industrializadas y fabricantes de fármacos, es que de revisarse el texto final del acuerdo no se encuentra en el mismo una definición de estupefacientes. Sí cuatro listas, la primera contiene la hoja de coca, destilados primarios de la paja de adormidera, el opio, el cannabis, sus resinas, extractos y tinturas, y se encuentran en la misma lista, y por lo tanto peligrosidad, la morfina, heroína y clorhidrato de cocaína, la segunda lista agrega derivados opioides, los cuales se recetan como sedantes y analgésicos, la tercera incluye preparados sobre la base de opio, morfina o cocaína, y la cuarta es sobre la cual la convención exige la prohibición de su producción, comercialización y uso –excepto para fines médicos y científicos–, donde figuran la heroína, el cannabis y su resina. En un “Mundo con Drogas”, Emilio Ruchansky agrega: *“la restricción abarca el cultivo con fines comerciales de la adormidera, el arbusto de coca y el cannabis, tres plantas que proliferan en Latinoamérica, África y Asia. Y se establecen objetivos concretos: abolir los usos casi médicos del opio en quince años y cesar con el uso recreativo de cannabis lo antes posible, pero en todo caso dentro de un plazo de veinticinco*

años”. Respecto a la hoja de coca, la meta también era prohibir el coqueo y las infusiones en veinticinco años. Mientras tanto, debía cometerse una suerte de ecocidio. *“En la medida de lo posible, las partes obligarán a arrancar de raíz todos los arbustos de coca que crezcan en estado silvestre.”*¹⁹

En conjunto con Nixon y su declaración de la guerra a las drogas, en 1971 se realizó el Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas, en el cual se amplió controles a nuevas sustancias, como el éxtasis, barbitúricos, hipnóticos o sedantes, y se incluyó en las listas drogas psicodélicas o visionarias, como el ácido lisérgico, la mescalina. Lo interesante de este tratado es que sugirió someter *“a las personas con consumo problemático detenidas por tener o vender sustancias a medidas de tratamiento, educación, post tratamiento, rehabilitación y readaptación social”*.²⁰

Desde el prohibicionismo al regulacionismo. Debates, proyectos e ideas en el marco legislativo.

En Argentina la primer normativa en relación con las drogas es en la década de 1920, con la sanción de la ley 11.309, impulsada por el diputado radical Leopoldo Bard, el cual introduce la primera normativa de este tipo en el Código Penal, que regulaba la importación, el comercio y las prácticas profesionales en las que medían las sustancias, además se penaba el suministro infiel de medicamentos por parte de profesionales, pero no se reprimía la tenencia o consumo de estas sustancias por parte de los ciudadanos. En nuestro país en aquel entonces el interés residía en regular las prácticas profesionales, según la Asociación Rosarina de Estudios Culturales: *“Su primer movimiento es el discurso médico-legal, con el fin particular de reglamentar el modo de expendio de medicamentos en lugares específicos y bajo normativas reguladas por profesionales”*²¹. Dos años más tarde, el mismo diputado va un paso adelante con la sanción de la ley 11.331, incriminando ya y también a las personas que tuviesen en su poder las sustancias, delineando así la primera tipificación de la tenencia de drogas. Ignacio Canabal cuenta sobre esto en su libro *“Marihuana en Argentina”*, de colaboración conjunta con otros autores, y al respecto expresa: *“Esas propuestas se enmarcan en los preceptos del paradigma moral-intervencionista inspirado en las políticas norteamericanas, que marcan los lineamientos en las convenciones internacionales y del que*

¹⁹- Ruchansky, Emilio. *“Un mundo con drogas”* Ed. Debate. Argentina. 2015.

²⁰ Extraído del texto del Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas, 1971.

²¹ Ascolani, Pablo. *“Marihuana en Argentina”*- Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014.

*Bard es uno de los promotores locales. La esencia de este paradigma es institucionalizar la relación entre derecho y moral, que habilita la intervención del Estado en la esfera privada.”*²²

No hubo más modificaciones en la legislación hasta la década del 70, cuando Argentina sufre grandes conflictos sociales y políticos y las políticas de drogas no escapan de ello, formando parte de estos conflictos y su contexto internacional. Al respecto, Canabal afirma:

*“En nuestro país, el prohibicionismo –en particular de la marihuana- emergió con fuerza en los años setenta cuando se inventó el estereotipo del usuario pelilargo y barbudo que se identificaba como “subversivo” o “terrorista”. El discurso dominante era que el comunismo internacional quería destruir a la juventud occidental y cristiana con la marihuana en los tristes tiempos de la Triple A (el grupo paramilitar argentino de ultraderecha.”*²³

Es en el año 1974 que la ley 20.771 es sancionada, bajo autoridad e influencia de López Rega. Mediante esta ley se incrementan las penas de la anterior tanto para la simple tenencia, de 1 a 6 años, así como también se penaliza la mera tenencia de estupefacientes para uso personal. Conjuntamente a aquella ley, se sanciona la tristemente célebre ley de represión de las actividades subversivas, conocida como ley de subversión económica, la ley 20.840

En el llamado Proceso de Reorganización Nacional (1976 a 1983) en la dictadura que prometía restablecer el orden asegurando el monopolio estatal de la fuerza, droga, libertad sexual y subversión se plantearon como términos equivalentes, y la problemática de consumo de sustancias se plantea como problemática social. Desde el Estado esto se tradujo en la represión a usuarios, una promoción de un ideal abstencionista en relación al uso de sustancias, y en declaraciones asociando el consumo a la subversión y a la guerrilla revolucionaria. En este contexto:

“Los partidos y la actividad política toda quedaron prohibidos, así como los sindicatos y la actividad gremial. Sólo quedó la voz del Estado, con un discurso masivo y abrumador, que retomó dos motivos tradicionales de la cultura política argentina y los desarrolló hasta sus últimas y horrorosas consecuencias. El adversario, de límites borrosos, que podía incluir

²² Ascolani, Pablo. “*Marihuana en Argentina*” - Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014.

²³ Prólogo de Eduardo Raúl Zaffaroni en “Un mundo con drogas” de Emilio Ruchansky. Ed. Debate. Argentina. 2015.

*a cualquier posible disidente, era el no ser, la “subversión apátrida”, sin derecho a voz o existencia, que podía y merecía ser exterminada.”*²⁴

Con la caída de la dictadura cívico-militar y su política denominada “Proceso de Reorganización Nacional”, en 1983 se retoma el curso electoral y Ricardo Alfonsín asume como presidente, a través del voto, el 10 de diciembre de 1983. De todos modos, y aún así con el inicio del período democrático, en lo que respecta a la legislación de drogas, se mantiene vigente la Ley 20.771, con algunas pequeñas modificaciones al Código Penal.

En 1986 los casos de Gustavo Mario Bazterrica y Alejandro Carlos Capalbo, a los cuales se les incautaron 3.6 gr. de marihuana y 0,6 gr. de cocaína, respectivamente, constituyen los hechos de mayor relevancia de la década de los 80 por los fallos de la Corte Suprema de la Nación, fallos que serán el puntapié para que en los últimos años de esta década llegase al Congreso un debate profundo sobre una futura legislación de drogas, principalmente por el fallo sobre la inconstitucionalidad del art. 6 de la ley 20.771, ejemplificando en los considerandos del fallo:

“3º) Que para sustentar dicho argumento, se expresa que la tenencia de estupefacientes para consumo personal, es una conducta privada que queda al amparo del art. 19 de la Constitución Nacional y que no basta la posibilidad potencial de que ella trascienda de esa esfera para incriminarla, sino que es menester la existencia concreta de peligro para la salud pública.

9º) Que no está probado -aunque sí reiteradamente afirmado dogmáticamente- que la incriminación de la simple tenencia evite consecuencias negativas concretas para el bienestar y la seguridad general.

10º) Que, en otro orden de ideas, no se encuentra probado, ni mucho menos, que la prevención penal de la tenencia, y aún de la adicción, sea un remedio eficiente para el problema que plantean las drogas. Por el contrario, tal tesis es discutida en la actualidad por quienes sostienen que las causas de la adicción son de origen múltiple y que la sola forma de atacarla es mediante la corrección de las alteraciones socioeconómicas de la sociedad contemporánea. Quienes se inclinan hacia esta tesis no creen que la incriminación del toxicómano ayude a su tratamiento y, por el contrario, se inclinan por

²⁴ Romero, Luis Alberto. “Breve historia contemporánea de la Argentina”. Segunda edición ampliada. Argentina. 2001.

sistemas que impongan los tratamientos de desintoxicación- como los que han sido adoptados por algunos países europeos.”²⁵

Sin embargo dos hechos, uno de carácter internacional y el otro nacional, entorpecen el debate y su futura legislación: por un lado, la Convención de Viena, en 1988, impulsada por el presidente Ronald Reagan, en la cual la ONU continua con una política de corte prohibicionista, proponiendo endurecer aún más los controles, la persecución y penalización de la venta, compra, tenencia de drogas. Y por el otro lado el tratamiento legislativo queda en manos del nuevo y recién asumido presidente Carlos Saúl Menem, quien utilizó como eje de su campaña electoral el tema de la lucha contra las drogas.

“En los primeros meses del recientemente asumido presidente Carlos Menem del Partido Justicialista, se sanciona la ley 23.737 una nueva ley de drogas que será un presagio de las futuras políticas “carnales” con los Estados Unidos, donde se priorizan intereses económicos, diplomáticos y estratégicos, en detrimento de intereses, derechos y garantías para los ciudadanos y el territorio nacional. Desde este país del norte la “guerra contra las drogas”, toma una nueva forma: fueron Bush padre y Clinton los presidentes que lo llevaron al plan de lo factual en los 90, dejó de ser un mero eslogan y se convirtió en una realidad conflictiva que pone en el tapete problemáticas que atañen al orden interno de los distintos países y a la seguridad continental.”²⁶

La ley 23.737 sancionada en el año 1989 en lo que respecta al tráfico de estupefacientes aumentó la pena; incorporó la figura de “tenencia simple”, y estableció que la pena será de un mes a dos años de prisión *“cuando por su escasa cantidad, y demás circunstancias, sugiere inequívocamente que la tenencia es para uso personal.”²⁷*

De la mano de la sanción de ésta ley, se conformó la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, SEDRONAR, institución creada por recomendación de los Estados Unidos, que impulsaba políticas en Salud de corte punitivas-asistenciales, con objetivos como la prevención, tratamiento de adictos y la lucha contra el narcotráfico.

²⁵Ascolani, Pablo. “*Marihuana en Argentina*”- Asociación Rosarina de Estudios Culturales Argentina. 2014

²⁶Ascolani, Pablo. “*Marihuana en Argentina*”- Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014.

²⁷Ascolani, Pablo. “*Marihuana en Argentina*”- Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014.

A nivel nacional las tareas de prevención y las de atención de un adicto se basó en un modelo de salud de fundamentos acordes a lo que pasaba económicamente en el país: las políticas públicas sufrieron un fuerte ajuste y los espacios de atención fueron tercerizados o privatizados. *“Existió una organizada retirada del Estado en la atención pública de adicciones y se instaló una nueva figura de enfermo/criminal, donde la persona era considerada desde el campo de la salud un enfermo, pero desde el ámbito jurídico, un criminal.”*²⁸

Pero hacia finales de la década de los 90, en Argentina se empezó a hablar de la política de reducción de daños, una política que se nutrió del ejemplo de un irlandés llamado Patrick O Hara, que, en los años 80, ofrecía a drogadictos jeringas inyectables y lugares donde inyectarse. Inglaterra y Holanda adoptaron la política de reducción de daños, ante la epidemia del HIV/SIDA, y hepatitis B y C. En nuestro país se creó, en el año 1999, ARDA, Asociación de Reducción de Daños de Argentina, que entre las tantas tareas que realizan, intervienen los espacios donde se consumen sustancias para favorecer así una aproximación sanitaria y social, donde además las personas que se acercan encuentran extensa información respecto a las sustancias, el nivel de pureza de las mismas, con que sí y con que no mezclarlas.

La legislación de drogas entra en debate nuevamente en el año 2005, se comienza a pensar en reformular la política nacional de drogas, y empieza una sistemática discusión, que deriva en la creación “El Comité Científico Asesor en Control del Tráfico Ilícito de Estupefacientes”, dependiente del Ministerio del Interior. Este Comité desarrolló una serie de informes y propuestas para redefinir las políticas públicas en la materia, tanto a nivel judicial, como en materia socio-sanitaria y legislativa.

Como expresa Canabal en “Marihuana en Argentina”: *“Estas propuestas priorizaron los estándares de derechos humanos, así como la aplicación de la reciente “ley de salud mental” en tratamientos de adicciones, dando cuenta de un cambio de “paradigma” en todas las políticas de drogas, desde una óptica pragmática y ajustada a normativas internacionales de corte progresista.”*²⁹

En este contexto, un fallo de la Corte Suprema en 2009 conocido como “Arriola” -en un caso relacionado con la posesión de pequeñas cantidades de marihuana- declara

²⁸ Ascolani, Pablo. “Marihuana en Argentina”- Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014

²⁹ Ascolani, Pablo. “Marihuana en Argentina”- Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014

inconstitucional la aplicación del segundo párrafo del Artículo 14° de la Ley 23.737 de 1989 que dice: "La pena será de un mes a dos años de prisión cuando por su escasa cantidad y demás circunstancias, sugiere inequívocamente que la tenencia es para uso personal". Desde entonces está pendiente una reforma de la ley.

Algunos líderes políticos prometieron dichas reformas luego del fallo Arriola, cuya aplicación por las distintas cortes del país desde 2009 ha causado confusión. Su redacción es problemática, porque si bien despenaliza la tenencia para consumo personal, también establece como requisito que este consumo no afecte a terceras personas, y que la tenencia para consumo debe establecerse por la "escasa cantidad y demás circunstancias", lo que ha creado una zona gris. Ese margen ha permitido que la policía continúe deteniendo a consumidores, dejando en manos del juez la decisión sobre si el caso se ajusta o no al fallo de la Corte. En la práctica, los jueces adoptan distintos criterios sobre los casos en función de la cantidad y las circunstancias.

A pesar de que se han producido algunos hechos alentadores luego del llamado Fallo Arriola de la Corte Suprema, la dinámica progresista hacia la despenalización se detuvo en el legislativo. Las distintas propuestas de cambio legislativo en discusión variaron en su alcance y proyección, pero todas coincidieron en la despenalización del porte para consumo personal. La propuesta más amplia provino del por entonces senador Aníbal Fernández, y buscaba refundar el conjunto de instrumentos jurídicos penales vigentes en el país en materia de drogas. Al otro extremo hay propuestas que buscaban exclusivamente redactar un nuevo artículo que despenalizaría la posesión de drogas para uso personal.

Con la prolongación de la presidencia de Cristina Kirchner se produjeron nuevos impulsos. En diciembre de 2011 se nombró a un nuevo secretario ejecutivo de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico, SEDRONAR. El nuevo secretario de la entidad, Rafael Bielsa, que expresaba la línea pro-reforma del Gobierno, estaba a favor de la despenalización, la reducción de daños y un cambio de paradigma.

En Junio de 2012 se organizaron dos días de audiencia en el plenario de la Cámara de Diputados, coordinados por las comisiones de Legislación Penal y la de Prevención de las Adicciones y Lucha contra el Narcotráfico. La mayoría de los asistentes coincidió sobre la necesidad de despenalizar el consumo de drogas, cambiar el paradigma del control penal hacia una atención socio-sanitaria de los usuarios problemáticos y buscar un consenso sobre

un marco legal para la protección integral del usuario de drogas, considerada actualmente insuficiente.

Actualmente los proyectos están paralizados en el parlamento y la legislación vigente es la ley 23.737. Mientras tanto, los ex presidentes Fernando Henrique Cardoso, de Brasil, Cesar Gaviria de Colombia y Ernesto Zedillo, de México, crearon la Comisión “Drogas y Democracia”, y emitieron un informe que evaluó el impacto de las políticas de la “guerra contra las drogas” desde una óptica latinoamericana y con la intención de colocar en primer lugar las particularidades regionales por sobre los intereses globales. Al respecto, el informe asevera: *“Un aumento del crimen organizado tanto por el tráfico internacional como por el control de los mercados domésticos y de territorios por parte de los grupos criminales; un crecimiento a niveles inaceptables de la violencia que afecta al conjunto de la sociedad y, en particular, a los pobres y jóvenes; la criminalización de la política y la politización del crimen.”*³⁰ En el mismo informe se recomienda: tratar el consumo de drogas como una cuestión de salud pública, reducir el consumo mediante acciones de información y prevención; focalizar la represión sobre el crimen organizado.

Es el año 2013 y Uruguay se convierte en el primer país en legalizar de manera integral el acceso al cannabis. Por iniciativa de su entonces presidente José Mujica, la ley permite que el Estado regule la importación, producción, distribución y venta de cannabis en el país. Hecho que en Argentina sirvió como envión para que se sigan realizando marchas y pedidos para un debate sobre la actual ley de drogas, cosa que no ha sucedido desde el 2012 a la actualidad. Sin embargo, ciertos casos de niños con epilepsia que trataron sus convulsiones con aceite de cannabis y mostraron mejorías, abrieron nuevamente el debate respecto al uso medicinal de cannabis y estado actual de la ley que impera en nuestro país. Las madres de esos niños reclaman que se despenalice el autocultivo de cannabis para poder producir así ellas mismas la medicina que ayuda a sus hijos a tener una mejor calidad de vida. (El último semestre del año 2016 estos hechos tuvo mayor trascendencia en los medios, lo que posibilitó el debate en los medios de comunicación y también en lo legislativo.) En octubre de 2016 las comisiones de Acción Social y Salud Pública, Seguridad Interior y Legislación Penal se reunieron en el Congreso para avanzar con el debate y la posible reforma de la ley de drogas a

³⁰ Asociación Rosarina de Estudios Culturales “*Marihuana en la Argentina. Historia, rendimiento, usos industriales y terapéuticos del a cannabis sativa* “. Asociación Rosarina de Estudios Culturales. Argentina. 2014. **REVISAR**

fin de regular la tenencia y el cultivo de cannabis con fines medicinales. Se trata de una reunión que las organizaciones de usuarios medicinales vienen solicitando desde hace un largo tiempo y que se ha ido postergando desde junio del 2016, y la cual es consecuencia de un intenso debate que se produjo en septiembre del mismo año en la Cámara de Diputados respecto a la reforma de la ley 23.737 por los precursores químicos. Allí, diputados de Frente para la Victoria, el Frente de Izquierda, Libres del Sur y el Frente Renovador pidieron que se exima de pena a quienes usen cannabis con fines medicinales.

Respecto a la acción parlamentaria que se realizó en octubre del 2016, allí se buscó acordar un dictamen que promueva la regulación del cultivo personal, cultivo solidario y cultivo colectivo de cannabis medicinal, cabe aclarar que son formas de cultivo sin intercambio económico.

El resultado de ésta reunión fue la postergación hacia más adelante de un dictamen respecto al pedido de despenalización del autocultivo. Paralelamente a este hecho, Chubut se convierte en la primera provincia en incluir el aceite de cannabis en el sistema de salud para el tratamiento del síndrome de Dravet, más conocido como epilepsia. De acuerdo con la nueva legislación promulgada por el gobernador de la provincia, Mario Das Neves, el aceite de marihuana será provisto por hospitales públicos y se incorpora al vademécum de una obra social que brinda cobertura a los empleados de la administración pública de Chubut.

Mejor hablar de ciertas cosas

Auto cultivo de marihuana

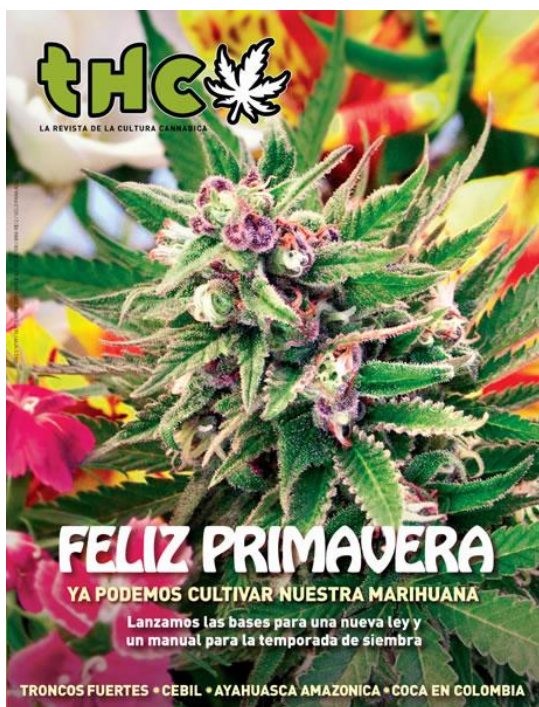
Hasta aquí se ha visto los diversos usos de la marihuana, la prohibición de la misma, lo que aquí se da en llamar el discurso prohibicionista y su aspecto histórico-legal en relación con Argentina, lo que tiene que ver con la legalización, despenalización de la marihuana. A continuación se va a abordar en este trabajo algunas de las portadas que abordan estos diferentes asuntos que se mencionaba anteriormente, sumado al eje temático, uno de los tantos de la publicación pero el más importante de la misma, que es el del auto cultivo.

Como bien se dijo anteriormente, el prohibicionismo, a nivel discursivo instaló un imaginario, basado en la omisión de ciertos aspectos, en el silencio, en prejuicios y clichés con poco sentido común. Una de estas omisiones es la no discriminación de sustancias, su consiguiente idea de que todas las sustancias son lo mismo, y de que las drogas que dañan son las ilegales.



La revista THC viene a poner en tapa todas estos aspectos que el discurso prohibicionista elude, a hablar sobre lo que no se habló durante todos estos años de prohibición, y desde la primer página de la revista los hacedores de la misma proclaman su lema de considerar la información como herramienta de transformación social indispensable. Para los que realizan la revista la información en el uso de sustancias es la diferencia entre la vida y la muerte, porque consideran que muchas de éstas podrían haberse evitado si la persona que hacía uso de determinada sustancia contaba con la información necesaria. Es por ello que la revista no sólo informa sobre la marihuana, no sólo difunde la cultura cannábica, y el autocultivo sino que aporta información exhaustiva que tienen que ver con las sustancias y sus modos de usarla, los efectos de las mismas, cuáles son los riesgos concretos y reales que tienen, de qué manera reducir esos riesgos, cuáles son las

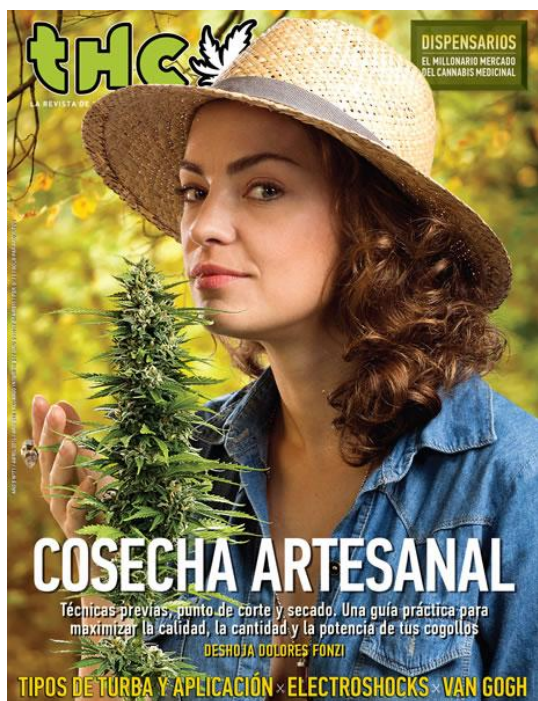
dosis adecuadas para cada sustancia, cuáles son las vías de administración, cuáles son los riesgos de cada una de las vías de administración.



Todo aquello importa porque es una manera que tiene el soporte de retomar y volver a hablar de temas que el prohibicionismo no tocó, que ocultó, y silenció para el beneficio de determinados sectores, en determinadas coordenadas sociohistóricas. De ahí que, por un lado, la no distinción de las sustancias que existen en el mundo, y por lo tanto la no distinción de la marihuana como una planta, y la tipificación de todas las sustancias como drogas. Así mismo, de la mano de esto va la desinformación respecto al autocultivo y la posibilidad de acceder a través del mismo a la planta de marihuana.

El discurso que presenta también la THC en relación al auto cultivo de marihuana, sostiene, primero, a la marihuana como lo que es: una planta, y al auto cultivo como una práctica que por un lado no sólo viene a facilitar el acceso y control de lo que se va a consumir, que no sólo propicia que el usuario de marihuana no se encuentre en situaciones peligrosas para poder conseguir marihuana, sino que presenta al auto cultivo como un modo de vida que se basa y se sustenta en los tiempos de la naturaleza, un modo de vida y de relación hombre-naturaleza distinto al que se propone en los tiempos que corren, caracterizado por pagar y obtener de manera inmediata lo que se quiere, por intervenir en los procesos naturales, por consumir sin tener conocimiento de lo que se consume. Este discurso

de la revista THC acerca de la marihuana y el auto cultivo propone una mirada para considerar a la marihuana como algo natural, que en interacción con el cuerpo humano tiene sus efectos por cierto, (y no los niega), y por otro lado, presenta al auto cultivo como una manera diferente de relacionarse con lo que se quiere consumir, que exige espera, respeto y paciencia por los tiempos de la naturaleza, y que requiere de trabajo, dedicación y amor.



Dicho todo esto, brindar, y disponer de información sobre auto cultivo de marihuana no solo es una bandera política en contra del narcotráfico por parte de la revista, y –como se verá más adelante– a favor del uso medicinal de la marihuana, sino que, más importante aún, es una manera también de generar conciencia sobre qué es lo que se consume, el contacto con la tierra y el consiguiente respeto por la misma y sus tiempos. Su compromiso con la difusión y divulgación de información en relación con el auto cultivo se constituye en una edición fija que se llama PLANTATE. A través de la misma se enseña,

ilustraciones, fotos, infografías y texto mediante, las diferentes maneras de plantar marihuana en el hogar, las diferentes técnicas con sus correspondientes maneras de iluminación, riego y ventilación, en que estación conviene más, las especies que existen y el tiempo que le lleva a cada especie crecer, el momento exacto de cosecha y como determinarlo. La actividad de sembrar, cultivar, y cosechar la marihuana que va a consumir permite un control sobre la calidad de la misma, siendo ésta más pura y natural que la que se consigue comprando.

La publicación mes a mes presenta y sostiene el auto cultivo como una forma de ejercer la libertad individual, y la sección PLANTATE funciona como una metáfora o comparación entre plantas entendido como cultivar y plantarse para hacer frente a detenciones por cultivar, a un Estado que interviene en una acción privada, como la de auto cultivar y consumir, para hacer frente a allanamientos, procesos penales relacionadas con éstas actividades.

El uso medicinal del cannabis



Como vimos, el prohibicionismo deliberadamente creó un perfil de usuario de drogas que fue y sigue yendo de la mano con la idea de que las drogas son omnipotentes, que convierten de manera automática a quien las toca en adicto y criminal, y a la vez no permitió por años la divulgación de información que tenga que ver con el cannabis y sus usos.

La revista THC y la difusión de información del uso medicinal del cannabis golpean de lleno a las cuestiones mencionadas en el párrafo anterior y hace frente a los discursos instalados por el prohibicionismo mostrando otro de los aspectos de los cuales no se habla, y que conviene mantener en silencio. Es que a la idea tan instalada de la marihuana como una sustancia demonizada, que solo sirve como vía de escape de la realidad, la revista THC difunde, aclara y discrimina el compuesto que no es psicoactivo y permite sus usos medicinales, que es el CBD o cannabidiol, distinción que en el discurso del prohibicionismo no existe por consiguiente no se informa de manera adecuada sobre los beneficios del mencionado compuesto y sobre sus usos en distintas enfermedades. Al discurso prohibicionista no le conviene la difusión de ésta información, ya que para poder acceder a los beneficios de la planta de marihuana solo basta poseer un patio, o en su defecto, una maceta, y conocimientos de auto cultivo, siendo esto suficiente para poder producir una medicina gratis y de tan fácil acceso, lo cual hace que la industria farmacéutica apoye enérgicamente los sinsentidos y la desinformación del discurso prohibicionista.

Sebastián Basalo, director de la revista, expone en uno de sus editoriales al respecto: *“La ciencia médica terminó de confirmar las afirmaciones de la sabiduría milenaria. Las investigaciones comprobaron que la planta de cannabis es eficaz para tratar el glaucoma, la falta de apetito en pacientes con VIH o sometidos a quimioterapia, la esclerosis múltiple, la*

psoriasis, el dolor crónico neuropático, las dolencias reumáticas y otras afecciones. Pero lo que puede ser una revolución para la salud de nuestra especie se topó, a comienzos del Siglo XX, entre otros intereses con uno de los mayores imperios económicos del mundo: la industria farmacéutica, que solo en 2010 sumó más de 800.000 millones de dólares en sus arcas.”³¹

En relación al estado de la cuestión del uso medicinal de marihuana, en nuestro continente comienza a hablarse de habilitar la importación de fitofármacos producidos a base de cannabis, una alternativa que está restringida a quienes puedan pagarla, y una manera de seguir manteniendo los intereses de índole farmacéutico. La pretensión del régimen prohibicionista es impedir la autonomía de los ciudadanos, las alternativas regionales a un mercado que va camino a la concentración y las posibilidades reales de investigación, todo esto acompañado de un marco legal que penaliza el auto cultivo y la tenencia de marihuana. Casi como afirmar que se considera delito el autoabastecimiento de medicina.

El uso del cannabis es eficaz para reducir los síntomas que provoca la quimioterapia en pacientes con cáncer, como por ejemplo náuseas, vómitos, ayuda a estimular el apetito que se pierde a causa de los medicamentos quimioterapéuticos.



Las personas que padecen de cáncer y que están sometidas a quimioterapia suelen informar de dolores musculares, de cabeza, dolor de estómago, dolor que aparece a causa de la inflamación, y es en estos casos que el cannabis funciona perfectamente como analgésico y además como antidepresivo. También se utiliza ampliamente en el tratamiento del dolor crónico resultante de una amplia variedad de enfermedades que no se limitan al cáncer.

³¹ - Editorial de Revista THC N° 48- Marzo 2008

El caso más conocido y que sirvió de ejemplo para que muchísimas familias apostaran al cannabis como uso medicinal, es el de Charlotte Figi, -tapa de la portada que se presenta aquí a la izquierda- una niña del estado de Colorado, Estados Unidos, uno de los 25 estados donde está permitido el uso medicinal del cannabis, su producción y venta. Charlotte sufría



hasta 300 ataques epilépticos a la semana, provocados por el Síndrome de Dravet, hasta que la ingesta del aceite de cannabis logró disminuirlos en un 99%. El caso de ésta niña está cambiando las leyes sobre marihuana medicinal en aquel país, y provocó que muchas familias que se han quedado sin opciones farmacéuticas para sus hijos se trasladen al estado de Colorado para acceder a la medicina, y también que se inicien varios estudios financiados por el gobierno norteamericano sobre el efecto del uso medicinal del cannabis.

A la estigmatización sostenida por el discurso prohibicionista, a la afirmación que sostiene que de la marihuana solo es posible la adicción y la enfermedad, la revista THC muestra y presenta los casos en que se mejoró la calidad de vida de un enfermo por el uso medicinal de la marihuana, aclara que el cannabis no cura una enfermedad pero que permite sobrellevar algunas y los síntomas de otras, de una manera mucho más saludable, sostiene que en lo que respecta a nuestra salud, y también a la salud de nuestros hijos, debemos contar con toda la información necesaria para poder decidir, y no contar sólo con la información que nos proveen los autorizados en materia de salud que están más interesados en hacer vender a una empresa farmacéutica, que en la vida. Junto al tema de la marihuana medicinal, el autocultivo es la manera de acceder de manera gratuita y fácil a una medicina que se

puede preparar en la casa, por lo tanto la revista enseña, paso a paso, foto a foto, a preparar aceite de cannabis para uso medicinal, informa sobre sus usos terapéuticos. Propone que a la hora de pensar cómo mejorar la salud, como tener una mejor calidad de vida en caso de padecer alguna enfermedad, se puede elegir esa posibilidad, porque la jurisdicción sobre el cuerpo la tiene uno mismo. Y porque cuando se trata de un hijo, se recurre a todos los recursos para verlo mejor.



“Paulina (por Paulina Bobadilla de Mamá Cultiva Chile, caso que se presenta en párrafos posteriores) no esconde que cuando supo que la marihuana era una alternativa a los fármacos tradicionales consideró que era una locura. Sin embargo hoy agradece haberse animado a darle la espalda a la prohibición del cultivo y apostar por la vida y salud de su hija Javiera.”³² Este es un extracto de la revista THC sobre el caso que se presenta en la portada de esta página, extracto que apunta al discurso

prohibicionista que sostiene la prohibición por la mera prohibición, que impide el debate y que deja de lado, y oculta las diversas experiencias que existen alrededor del uso de la marihuana, ya sea para uso medicinal o para uso recreativo.

Portada muy conocida por la polémica que generó al mostrar a una madre con su niña y atrás una planta de marihuana, fue el recurso para contar así de la organización MAMA CULTIVA, organización chilena que tiene como objetivos principales cultivar en forma individual y colectiva el cannabis que sus hijos necesitan, promover leyes que permitan y

³² THC N° 78. Septiembre 2014. Pag. 32

faciliten el uso del cannabis en forma medicinal y bregar por la libre información respecto al tema y la accesibilidad sin restricciones económicas a quienes necesitan de esta medicina.

En ésta edición de THC –número 78- , se presenta el caso de Paulina Bobadilla, que al probar con aceite de cannabis logró así bajar drásticamente las convulsiones que padecía su hija Javiera, que sufre de epilepsia refractaria, y que al constatar las mejoras de su hija, y la conveniencia del aceite de cannabis por sobre los medicamentos que tenían efectos adversos y que eran mayores que los beneficios, decidió compartir sus conocimientos con otras madres y así juntas crearon Mamá Cultiva.

Mamá Cultiva junto con la Fundación Daya, una organización sin fines de lucro cuyo objetivo es la investigación y promoción de terapias alternativas orientadas a aliviar el sufrimiento, lograron autorización estatal para cultivar y preparar aceite con extracto de cannabis, gratuito, para 4 mil pacientes con epilepsia, cáncer y dolor crónico. Pero en el camino a ello, hubo casos de madre detenidas, y casos en que fueron robados no sólo las plantas, sino todo lo que había en la casa, por la policía chilena.

En nuestro país se presentó formalmente el día 07 de Abril del 2016 en el aula de una universidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mamá Cultiva Argentina, y en la misma estuvieron Ana María Gazmurri y Paulina Bobadilla, titular de Daya y una de las fundadoras de Mamá Cultiva en Chile respectivamente, y expusieron frente a sus compañeras argentinas. "Muchos nos endeudamos, muchas familias se quedaron en la calle por médicos escrupulosos. En el cannabis encontramos un camino y no se lo queremos vender a los laboratorios y que la solución sea para algunos. Para los que puedan pagarlo. Mi hija Javiera va al colegio, sonrío, habla, canta. Antes la tenía dopada todo el día. Nos endeudamos y envenenamos a nuestra hija. Si tengo que ir presa no me importa. Cómo no voy a ayudar a una madre que pasa por lo mismo", dijo Bobadilla.

En relación a la portada que titula TODO POR AMOR, es el caso de una madre argentina que logró conseguir la autorización de la ANMAT, la Administración Nacional de Alimentos, Medicamentos y Tecnología Médica, para poder importar aceite de cannabis para



su hija que sufre de Síndrome de West, síndrome que hacía padecer a la niña de 700 convulsiones por día, y los cuales se redujeron a gracias al aceite de cannabis. Su caso sacudió la opinión pública y actualmente la Justicia resolvió ordenar que la obra social de la familia cubra el tratamiento con aceite de cannabis de Josefina Vislumbrables, el nombre de la niña.

En la publicación número 88 de la página siguiente, trata el caso del intendente de la ciudad bonaerense de General La Madrid, Martin Randazzo, que junto con los habitantes de dicha ciudad

presentaron, en febrero del 2016, una petición al Congreso para que los autoricen a realizar los primeros ensayos clínicos con cannabis en el país, quieren ser la primera comunidad argentina en cultivar marihuana para uso medicinal de la misma manera que la asociación civil Mamá Cultiva Argentina. El Concejo Deliberante de la ciudad de General La Madrid aprobó una resolución en la que se le solicita al Estado la despenalización de la siembra, el cultivo y la producción de productos de cannabis con fines medicinales.

Los reclamos de madres de niños con epilepsia, y el pedido del intendente de General La Madrid para poder cultivar cannabis, fueron como un envión para que la diputada Diana



Conti, volviera a presentar el 21 de marzo del 2016, un proyecto para modificar la Ley de Drogas que permita: la investigación científica como el cultivo de cannabis individual y colectivo, la producción de extractos con fines terapéuticos y el acceso a los mismos, que los médicos receten cannabis y sus derivados, la tenencia de semillas. Cabe aclarar que el comercio propiamente dicho seguiría prohibido. Este proyecto ya había sido presentado 10 años atrás, con algunos cambios importantes: en el articulado se avala el cultivo medicinal comunitario, como en Chile, también consiste en

agregar una disposición complementaria al artículo 29, que de ser modificado pasarían a considerarse autorizadas conductas actualmente sancionadas, si aquellas persiguen fines terapéuticos o para la investigación de su posible eficacia como medicación terapéutica o para el control de síntomas o cuidados paliativos.

La teoría de la escalada, o la marihuana como puerta de entrada-



psicofármacos, marihuana- y hacen su escalada hacia drogas poco comunes –cocaína, heroína, crack.”

La conexión que existe entre el uso del cannabis y de otras drogas es su ilegalidad, es decir, los usuarios de cannabis a la hora de conseguir la sustancia y al ser ésta ilegal, tienen más posibilidades de encontrarse en situaciones en que hay otras sustancias ilegales, y más posibilidades de que la persona a quien le compran le vendan éstas sustancias ilegales.

Retomando sobre la inexistencia de pruebas científicas que avalen la teoría de la escalada, lo que si hay y refutan la anterior afirmación son testimonios, experiencias, evidencias, casos, en los que la marihuana fue utilizada como reducción de daños, o,

³³ -Ascolani, Pablo. “Marihuana en Argentina. Historia, rendimiento, usos industriales y terapéuticos de la cannabis sativa”.- 1ª Ed. AREC. Argentina.2014.

aludiendo a la frase, como puerta de salida. Esto en relación a la adicción a la pasta base, al consumo de alcohol, de crack, y de psico estimulantes, la marihuana es utilizada para reducir el consumo, y en lo posible eliminarlo. Actualmente el consumo de pasta base es un problema casi irresoluble en América Latina, con consecuencias del orden de lo respiratorio, neuropsiquiátrico y cardiovascular en quienes lo usan, siendo aquella una sustancia altamente adictiva.

Despenalización, legalización y reducción de daños-

THC en lo referente a temas de despenalización y legalización se presenta abiertamente a favor de la urgente modificación de la ley de Drogas que impera en nuestro país desde la última dictadura, la ley 23.367, que penaliza la tenencia simple de marihuana, el auto cultivo y también la difusión de información respecto al uso responsable de plantas y sustancias ilegales. Respecto a ésta última, no se realiza la práctica, pero aquellas no sólo se lleva a personas a la cárcel por tener marihuana y/o auto cultivar para uso recreativo, sino que también caen en el sistema penitenciario las personas que usan marihuana y que auto cultivan con fines medicinales. El régimen prohibicionista propone mandar presos a todos los que consumen marihuana, aún cuando su uso tenga que ver con cuestiones de salud.

La despenalización y la legalización son cosas diferentes, aunque se las mencione como lo mismo, aquella significa dejar de castigar las acciones que permiten el uso y consumo individual de la marihuana, por otro lado, legalizar representaría permitir, mediante una ley, la siembra, cultivo, cosecha, preparación, posesión, transportación y comercialización de la droga como si se tratara de una mercancía más.

La despenalización de la tenencia implica no sólo no criminalizar al que usa marihuana y auto cultiva, sino también implicaría una adopción, por parte del Estado, de una política sanitaria y de reducción de daños, dejar de pensar el uso o consumo de estupefacientes como un delito, sino más bien como una problemática socio-sanitaria, y como una manera de terminar con el miedo que el sistema coercitivo genera en los usuarios con consumos problemáticos y que los aleja de los tratamientos y las diversas acciones de reducción de daños, no tratarlos más como delincuentes y hacer que la cuestión pasara de lo criminal al de la salud.

Actualmente, las personas que son detenidas y sometidas a un proceso penal cada año por tenencia o consumo, dependen de que un juez decida si se trata de consumo, valiéndose solamente de su criterio. Ya que si bien el fallo Arriola, del cual se habló anteriormente, generó un fuerte antecedente jurídico que fue adoptado por la mayoría de los tribunales inferiores que sustanciaron causas similares, en la Argentina las decisiones de la Corte no son de cumplimiento obligatorio y para fijar pautas claras de actuación se requiere de una nueva ley del Congreso.

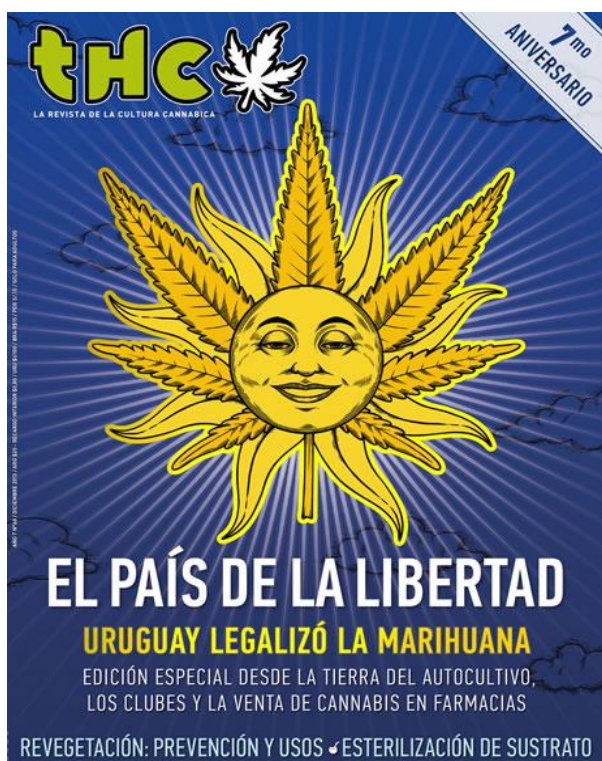
La política de reducción de daños tiene sus raíces en Inglaterra y Holanda, y surgió ante el grave consumo de drogas intravenosas y la epidemia del HIV/SIDA. Ésta diferente actitud con las drogas se valió del ejemplo de Patrick O'Hara, un irlandés que en los años 80, en el Reino Unido, ofrecía a drogadictos jeringas inyectables y lugares donde inyectarse, en plena epidemia de HIV, de hepatitis B y C. Surge como una aceptación del estado de las cosas: la gente se droga con cualquier tipo de droga y lo hace de cualquier forma. Por lo tanto su objetivo principal es reducir las consecuencias negativas del consumo, más que evitar su experimentación.

En el año 1999 surge en nuestro país la Asociación de Reducción de Daños de Argentina, que agrupa a distintos profesionales: jueces, funcionarios, abogados, médicos, psicólogos. Sus intervenciones abarcan un amplio abanico: primero estuvieron relacionadas con campañas de prevención del sida, luego se fueron extendiendo a distintos grupos como los usuarios de drogas inyectables, usuario de drogas en prisiones, de áreas marginales y asentamientos urbanos irregulares, usuarios de cocaína inyectable, chicos de la calle, trabajadores sexuales, usuarios de drogas que viven con VIH/sida y profesionales de la salud. Básicamente se manejan con la premisa de que si alguien va a consumir que lo haga bien, informándose sobre lo que hace, teniendo más conciencia

Sus planes de acción consisten en informar al consumidor, a través de folletos y a través de intervenciones en espacios donde se sabe que se consume, como recitales, festivales de rock, boliches, para favorecer así una aproximación a la vez sanitaria y social, promoviendo la salud y los derechos humanos. “Si lo vas a hacer, hazlo bien” proclaman desde el ARDA.



Por otro lado, respecto a la legalización del cannabis, Uruguay se convirtió en el año 2013 en el primer país del mundo que avanza en una regulación integral de acceso al cannabis, contemplando sus usos medicinales e industriales. La ley impulsada por el gobierno de José Mujica permite que el Estado regule la importación, producción, distribución y venta de cannabis en el país de 3.4 millones de habitantes, e impedir así el narcotráfico, administrar el uso y atender a cuestiones de salud en lo que respecta al uso problemático de sustancias.



La regulación establece que todos los residentes en el Uruguay mayores de 18 años, podrán cultivar hasta seis plantas de marihuana, reunirse para realizar cultivos colectivos de hasta 99 plantas o ir a una farmacia habilitada y comprar por mes hasta 40 gramos de cannabis, producido y distribuido bajo supervisión estatal. Al mismo tiempo, el Estado comenzará a hacer investigaciones para establecer protocolos para el uso de la marihuana medicinal y avanzará en el desarrollo del cáñamo industrial para recuperar así uno de los grandes cultivos productivos de la historia

Como se podrá ver hasta aquí, el discurso de la THC, al discurso del prohibicionismo que propone términos que caen sobre el eje del bien y del mal, que usa la figura del enfermo, del adicto, de la marihuana como una droga demonizada que convierte al que consume en un delincuente, a este discurso la revista THC le propone toda una batería de términos nuevos, que conforma un lenguaje que crea la realidad, que parecieran contener y fundamentalmente comprender las miles de individualidades y particularidades que existen: usuario, uso problemático de sustancias, información, elección, decisión. El discurso de la THC no apunta a una persona con problemas de consumo, sino que constituye un discurso para que en lo posible estos problemas de consumo, o uso problemático de sustancias no existan, o disminuyan, por lo tanto apunta a una persona que hace del uso de la marihuana una elección y una decisión.

Es que a la mirada unidireccional que propone el discurso prohibicionista, que penaliza con la intención de terminar con el narcotráfico, la revista THC logra, al brindar información, plantear nuevas aristas, facetas, nuevas formas de pensarlo, quebrando el binomio de bueno-malo que propone el prohibicionismo, abriendo así el campo de debate al brindar un discurso que apunta a salirse del eje de lo punible o no punible, de lo que está mal hacer o no, para abrir el campo de debate a cuestiones que tienen que ver con la salud, con el aspecto socio-sanitario del uso de sustancias, con tener en cuenta que detrás del “pibe” que agarraron con

plantas en su casa, hay un sujeto con derechos, con una historia. La revista THC te cuenta lo complejo de este tema al tratar estas cuestiones como cuestiones sociales, culturales, que devinieron, por puro interés, en una cuestión judicial y política.

La THC y sus portadas

Antes de proseguir con el análisis de las portadas de la publicación, conviene explicitar el enfoque teórico que guiará el mismo, los autores que ayudaran a los objetivos de este trabajo. Las categorías ligadas al campo de lo discursivo, a la enunciación, al destinatario, al contrato de lectura, y de algunos elementos de composición como el tratamiento de las imágenes serán pertinentes para el mismo. Pero principalmente lo dispuesto en torno a la noción de análisis discursivo que aquí se pretende trabajar en relación a las portadas de la revista THC, alinea este trabajo a las nociones que propone Eliseo Verón en su texto “La semiosis social”, en el cual expone sus argumentos acerca de las ausencias analíticas de la semiología clásica y de la lingüística, y aborda un tipo de análisis con otras características. Este tipo de análisis va más allá del análisis estructuralista, sintáctico o semántico, los cuales corresponderían más al análisis de “*paquetes textuales*”, entendido estos como un “*un conjunto de materias significante (escritura-imagen; imagen-sonido; imagen-palabra;,etc* ³⁴). El análisis del cual habla Eliseo Verón es el del análisis del discurso, entendiendo por discurso lo contrario a la mera transmisión de información, sino concibiendo al mismo como una configuración espacio-temporal de sentido. Visto así, el discurso no puede ser analizado en sí mismo, aislado de su contexto. Para el autor, el discurso “*es un conjunto de operaciones discursivas*” y “*el proceso de producción de un discurso tiene siempre la forma de operaciones discursivas, que constituyen las operaciones por las cuales la (o las) materias significantes que componen el paquete textual analizado han sido investidas de sentido.*”³⁵. Se puede inferir a partir de lo anteriormente dicho, que trabajar con la noción de discurso es trabajar con las operaciones discursivas y las estrategias que fueron llevadas a cabo en dicho texto, y las cuales crean el discurso. Las mismas se pueden encontrar a través de la búsqueda de las marcas que el enunciador deja en su enunciado. Para Verón, el análisis del discurso se realiza estableciendo un lazo entre esa “textualidad” a analizar y las condiciones en que ha sido producida.

³⁴ Verón, Eliseo. *La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad*. Gedisa, Buenos Aires, 1987

³⁵ Verón, Eliseo. *La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad*. Gedisa, Buenos Aires, 1987.

Entonces, *“la noción de discurso corresponde a un cierto enfoque teórico en relación con un conjunto significativo dado. Inseparable de un conjunto de hipótesis relativas a elementos extratextuales”*³⁶. Estos elementos extra textuales que menciona Verón es *el proceso de producción* de un discurso en relación con sus *condiciones de producción*. Según lo anteriormente dicho, se puede inferir que esta perspectiva trasciende lo lingüístico, y se analiza los discursos insertos en sus propios contextos, textualidades en conjunto con esos contextos a partir de los cuales se manifiestan.

Teniendo en cuenta lo considerado hasta aquí, se considera que la metodología apropiada para este trabajo es la metodología de tipo cualitativo. Una de las tantas implicaciones que tiene este tipo de metodología es la de introducirse en el contexto que se estudia para poder comprender la perspectiva de los que participan en el mismo. La lectura de material bibliográfico es la herramienta de la que se vale el trabajo para poder llevarse a cabo.

Siguiendo con el enfoque teórico, este trabajo se vale de las nociones en torno al contrato de lectura, otra categoría propuesta por Eliseo Verón al hablar del discurso de la prensa gráfica y de las diferencias entre un soporte y otro que tienen la misma temática en sus publicaciones pero que difieren en el contrato de lectura, más específicamente en el dispositivo de enunciación, dispositivo construido a partir de las modalidades del decir.

Verón sostiene: *“En un discurso, sea cual fuere su naturaleza, las modalidades del decir construyen, dan forma, a lo que llamamos el dispositivo de enunciación. Este dispositivo incluye:*

- 1- *La imagen del que habla, el enunciador. Se trata del lugar o los lugares que se atribuye a sí mismo quien habla. Esta imagen contiene pues la relación del que habla con lo que dice.*
- 2- *La imagen de aquel a quien se dirige el discurso: el destinatario.*
- 3- *La relación entre el enunciador y el destinatario que se propone en el discurso y a través del discurso.*³⁷

³⁶ Verón, Eliseo. *La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad*. Gedisa, Buenos Aires, 1987.

³⁷ Verón, Eliseo. – *“Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica.”* Gedisa. Barcelona. en *Semiotique II*. IREP. París. 1984.

En relación a la noción de enunciación, y bajo la misma línea de pensamiento Emile Benveniste afirma en su texto “El aparato formal de la enunciación” que: “*La enunciación es este poner a funcionar la lengua por un acto individual de utilización (...) es el acto mismo de producir un enunciado y no el texto del enunciado lo que es nuestro objeto. Este acto se debe al locutor que moviliza la lengua por su cuenta (...)*”³⁸

El autor afirma que es en la enunciación que el locutor se apropia del aparato formal de la lengua y plantea inmediatamente a un yo y a un tú, describe que es en la enunciación donde se realiza la emergencia de los indicios de persona, “que no se produce más que en la enunciación y por ella.” Lo mismo vale para los indicios de ostensión, para los pronombres personales, demostrativos.

La enunciación es del orden del decir y sus modalidades, y estas modalidades dan forma al dispositivo de enunciación, que incluye la imagen del que habla o “el enunciador” (los lugares que se atribuye a sí mismo quien habla, su relación con lo que dice); la imagen de aquel a quien se dirige el discurso o “el destinatario” (el lugar que el productor del mensaje construye definiendo al lector); y la relación entre el enunciador y el destinatario propuesta en el discurso. Como se mencionó anteriormente, esto es lo que conforma el contrato de lectura, contrato entre “*el discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra. Ellas son las dos “partes”, entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato.*”³⁹

Asimismo Andreina Aldestein, en “Las marcas de la enunciación en el enunciado”, afirma: “una manera de detectar la presencia del sujeto en un enunciado es a través de las modalidades”⁴⁰. Respecto a esto sostiene que “*la modalidad puede entenderse de modo general como la actitud que el enunciador asume respecto del contenido de su enunciado*”, y *puede adoptar la forma de un juicio intelectual, de un juicio volitivo o de un juicio afectivo.*⁴¹

³⁸-Benveniste, E. *Problemas de lingüística general* – Tomos I y II. México, Siglo XXI, 1977.

³⁹ - Verón, Eliseo. *El análisis del “Contrato de Lectura”, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media*, en “Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications”, IREP, París, 1985.

⁴⁰Aldestein Aldeína. “*Las marcas de la enunciación en el enunciado.*”

⁴¹Adelstein, A. “*Las marcas de la enunciación en el enunciado*” en *Enunciación y crónica periodística*. Buenos Aires, Ars, 1996.

En el mismo texto se encuentra una distinción entre modalidad de enunciación y modalidad de enunciado. La primera contiene tres formas básicas: declarativa, interrogativa e imperativa y funcionan como índices “tanto de la presencia de los dos sujetos que intervienen en el acto de enunciación como del tipo de relación que se establece entre ellos.”⁴² La modalidad interrogativa deposita un saber en el alocutario, le atribuye una capacidad de responder, y a la vez quien pregunta se constituye en un enunciador autorizado a interpelar. Se expresa, en la escritura, a través de los signos de pregunta, y oralmente con la entonación. La modalidad imperativa supone una relación jerárquica, y por lo tanto asimétrica, entre enunciador y enunciatario, se puede formular a través del modo verbal imperativo, el infinitivo y el futuro, en segunda o tercera persona con valor imperativo. Ya que es una relación asimétrica y jerárquica, exige una respuesta, tanto lingüística como fáctica: “el enunciador se asigna el poder de dar una orden e instaura un enunciatario cuyo rol es el de recibir y acatar esa orden”.

Finalmente, los efectos de sentido de la modalidad declarativa, deben ser interpretados en cada contexto particular, ya que se caracteriza por la ausencia de marcas gráficas en la escritura, y en la oralidad, no contiene otra marca más que la entonación descendente.

Por lo tanto, de las modalidades que describe Aldestein, ésta se presenta como la más neutra, como mera transmisión de información, ya que no implica discursivamente ninguna relación entre enunciador y enunciatario.

Respecto a la modalidad de enunciado, ésta se basa en la manera en que el enunciador sitúa su enunciado en relación con: su grado de correspondencia con la realidad, es decir, el enunciador puede manifestar aserción o suspender la aserción de su enunciado; su modo de juzgar el dictum en términos de valores afectivos o axiológicos; y por último que el dictum sea considerado una necesidad u obligación.

Estos autores y las categorías que aportan sirven a los propósitos y objetivos de este trabajo, así que serán ellos los que guiarán el mismo.

En relación al corpus, las portadas que formarán parte del análisis que se pretende en este trabajo son 8, y están categorizadas por ejes temáticos, los cuales son: autocultivo, despenalización de la marihuana y uso medicinal de la marihuana, estos ejes son LOS ejes temáticos sobre los que gira la revista y sobre los cuales van construyendo sus portadas. Las portadas que corresponden al autocultivo son la número 81 que tiene en tapa a Leonardo Sbaraglia, y que es del mes de diciembre del año 2014, la número 45 protagonizando la

⁴²⁴²Adelstein, A. “*Las marcas de la enunciación en el enunciado*” en *Enunciación y crónica periodística*. Buenos Aires, Ars, 1996

portada Fabio Alberti, y es del mes de diciembre del 2011, y la número 19, de agosto del 2008. La edición número 9 corresponde a la despenalización de la marihuana, y es de agosto del 2007. Por último, en relación a la temática de cannabis medicinal, las portadas son la número 64 de agosto de 2013, y trata el tema del cannabis medicinal como uso pediátrico, y del caso de la niña estadounidense Charlotte Figi, que mejoró su calidad de vida con la utilización de aceite de cannabis, la número 78 de septiembre de 2014 que presenta la asociación Mamá Cultiva, de Chile, organización de madres que se nuclearon para autocultivar marihuana como medicina para sus niños con casos de epilepsia, la número 87 de julio de 2015, el caso argentino de una madre que tuvo que importar aceite de cannabis para tratar la epilepsia de su hija, y la número 88 de agosto de 2015 que presenta el caso de un pueblo que se reunió a debatir los usos medicinales del cannabis y a producirlo.

En una entrevista realizada por el diario La Nación a Emilio Ruchansky y Sebastián Basalo, editor y director de la revista respectivamente, aquel afirmó que la revista es sólo para adultos y *“que persigue una línea política relacionada con la militancia del autocultivo, para que la gente deje de comprarle droga a un dealer y pueda cultivar su propia marihuana”*. Ante la pregunta del periodista encargado de realizar la nota de- si la misma es una apología a las drogas, Ruchansky afirmó que no lo es, y que la revista busca informar a la gente, a lo que Basalo agregó que *“la publicación no está destinada a la gente que se quiere iniciar en las drogas, sino a personas que ya consumen, y cultivan cannabis.”*⁴³ En una nota para el diario La Izquierda, y respecto a lo anterior, agregó: *“Nosotros no queremos que nadie que no fuma marihuana la fume, no creemos que la marihuana le haga bien a todo el mundo; lo que sí queremos es que alguien que decidió consumir marihuana no empeore su salud consumiendo una sustancia podrida, que no ponga su plata en el mercado negro financiándolo. La única herramienta frente a un Estado que criminaliza el consumo y promueve el narcotráfico a través de la prohibición, más allá de pedirle al Estado que cambie las leyes, es enseñarle a la gente que cultive su marihuana”*⁴⁴. En otra ocasión, al director de la revista le realizaron una entrevista donde le preguntaron cuales son los ejes fundamentales de la THC, a lo que él afirmó, que los mismos son: *“la difusión de la cultura cannábica, dar a conocer, mostrar a la*

⁴³Noticia del diario La Nación, 05 de marzo del 2007. <http://www.lanacion.com.ar/888679-controversia-por-una-revista-sobre-cultura-cannabica>

⁴⁴ Nota de La Izquierda Diario: <http://www.laizquierdadiario.com/Sebastian-Basalo-director-THC-El-narcotrafico-es-una-creacion-del-Estado>

sociedad y ser un punto de encuentro de una cultura que indudablemente creemos que existe alrededor de la marihuana. Esa cultura está compuesta por una multiplicidad de fenómenos. Una especie de fenomenología que existe alrededor de la marihuana; que tiene que ver no solo con su consumo, sino con su presencia simbólica en un montón de espacios y también con sus diversísimos usos que van desde el místico o religioso del rastafarismo hasta el uso social de personas que se fuman un porro en ronda. La marihuana a diferencia de otras sustancias, que quizás se consumen de forma aislada, tiene esa característica de fumarse en ronda. Por su forma de consumo y por sus efectos fomenta la sociabilidad, es un punto de encuentro. Mostrar esa cultura es quizás un objetivo de la revista, teniendo en cuenta que hay un montón de culturas que tienen medios de expresión, hay cultura de rock y revistas de rock, cultura de autos, revistas de autos, porque no iba haber una revista que nuclea la cultura alrededor del cannabis.”⁴⁵. Por otro lado, la información sobre las sustancias en general, no solo el cannabis, sustancias que van desde un analgésico, pastillas anticonceptivas, hasta heroína, cocaína, peyote, lsd, y por último, la difusión del autocultivo conforman los ejes sobre los cuales se construye la revista. El asesor legal de la misma, en el artículo periodístico del diario La Nación, agregó que ellos no dicen que es bueno y que es malo, sino que explican las cosas “porque ante el fracaso que han tenido las políticas antidrogas hasta hoy, creemos que es importante generar un debate serio, y para eso hay que estar informado.”⁴⁶

Como se ha podido ver en páginas anteriores, la revista THC muestra un claro compromiso con la difusión de información, que queda avalado por las afirmaciones mencionadas anteriormente. Ante lo dicho, ¿de qué manera se refleja esto en la construcción de la portada?

Eliseo Verón y su texto “Cuando leer es hacer” es pertinente para poder dilucidar aquí algunas respuestas a aquel interrogante. En este texto, el autor se propone una semiología de tercera generación, un nuevo territorio que analice los efectos de sentido, que abarque el proceso completo desde la producción de sentido hasta la recepción, en el cual el “texto” es solo un punto de pasaje del entramado de significaciones. “En esta semiología de tercera

⁴⁵ Entre Copas. Radio FM Metro 95.1 Buenos Aires. Agosto 2016 <http://www.metro951.com/2016/08/entre-copas-sebas-basalo-y-el-debate-sobre-la-legalizacion-de-la-marihuana/>

⁴⁶ - Noticia del diario La Nación, 05 de marzo del 2007. <http://www.lanacion.com.ar/888679-controversia-por-una-revista-sobre-cultura-cannabica>

generación se plantea una problemática destinada a aportar una contribución capital: la relativa al funcionamiento de la enunciación.”⁴⁷

Considerando las descripciones que se han detallado hasta aquí se puede suponer que las operaciones desplegadas en el contrato de lectura de la revista están orientadas en esos tres sentidos:

- la difusión de una cultura, como ser la cultura cannábica
- la información sobre las sustancias en general
- la difusión sobre autocultivo de marihuana

En función de todo esto, ¿cuáles son las estrategias que desarrolla THC a través de sus contratos de lectura? Eliseo Verón en su texto “Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica” propone el análisis de las portadas de las revistas como estrategia fundamental para dilucidar el contrato de lectura, y distingue tipos de enunciadores: el enunciador pedagógico que define a enunciador y enunciatario en una relación complementaria ya que el enunciador se posiciona como una figura poseedora de un saber complementariamente con el destinatario que no posee ese saber, por lo tanto es una relación desigual. Se caracteriza por ser una portada en el que el texto y la imagen están articulados entre sí y en el interior de la revista, que mantiene una distancia objetiva con el enunciatario, al respecto Verón se expresa y afirma: *“el primero muestra, explica, aconseja, el segundo mira, comprende, saca provecho. El enunciador pedagógico preordena para el lector el universo del discurso, va a guiarlo, a contestar sus preguntas, en suma a informarlo.”*⁴⁸. Por otro lado, el segundo tipo de enunciador que distingue Eliseo Verón es un enunciador que establece una distancia con el enunciatario, ya que no hay ningún tipo de interpelación, ningún “nosotros” o “usted” que establezca un vínculo con el destinatario, pero ésta distancia es una distancia sin pedagogía, que en la portada se traduce en una presentación de títulos sin clasificación y en el mismo tamaño de tipografía, lo que sugiere que todos estos títulos

⁴⁷ - Verón, Eliseo. “Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica” Gedisa. Barcelona. en Semiotique II. IREP. París. 1984.

⁴⁸ Verón, Eliseo. “Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica”. Pag 177

presentados tienen la misma importancia. También, en lo que respecta a la imagen, ésta y los textos están disociados.

Y por último está el enunciador que interpela al lector a través de un “nosotros”, que es el enunciador cómplice que distingue Eliseo Verón, es un vínculo que no se construye sobre la pedagogía de la clasificación. Al respecto Verón afirma:

“El enunciador dialoga con la destinataria y hasta pone en escena la palabra de esta última: “¿Por qué ellos siempre me dejan?” “La verdadera liberación son nuestros salarios” donde el nosotros construye un colectivo que incluye a la vez al enunciador y al destinatario. Se instaura así un juego de lenguaje que expresa la complicidad entre ambos.”

Los vínculos descritos hasta aquí por Eliseo Verón entre enunciador y enunciatario brindan herramientas para el análisis de las portadas que aquí se presentan y poder así dilucidar su contrato de lectura. Al respecto, de manera general, hay elementos regulares en las portadas del soporte, en relación a la imagen, en todas aparece la fotografía de una planta, ya sea su temática autocultivo, uso medicinal del cannabis, legalización, despenalización. La imagen de una planta, flor u hoja de marihuana aparece en todas las portadas, acompañada de un mensaje lingüístico con una clara función de anclaje de la imagen, y ambos elementos aparecen jerarquizados, siendo la imagen y su mensaje lingüístico los que se destacan por sobre los otros pocos elementos que presenta la portada de la revista. Estos otros pocos elementos tienen que ver con los títulos que aparecen en un tamaño mucho menor en relación a texto e imagen, y que refieren, la mayoría de las veces, al autocultivo.

Antes de proseguir con los elementos regulares de las portadas y seguidamente de un análisis más detallado, cabe destacar que a los fines de poder desarrollar el análisis de las portadas, se procedió a la elección de las mismas teniendo en cuenta la importancia que le da la revista THC a la difusión del auto cultivo, por un lado, como herramienta para alejarse del narcotráfico y para que consuma algo que se sabe cómo está hecho, y por otro, el acceso a una medicina gratuita para muchas familias que necesitan del cannabis como uso terapéutico. Por lo tanto, las tapas que aquí se presentan son las que comparten este eje temático, y corresponden a los números 19, 45 y 81, del mes de junio del 2008, diciembre 2011 y diciembre 2014 respectivamente. Por otro lado, dada la relevancia de los sucesos que acontecieron en nuestro país en relación a los casos del uso medicinal de la marihuana en niños, forman parte del corpus las ediciones 64, 78, 87 y 88, portadas que presentan éstos

casos, correspondientes a marzo 2014, septiembre 2014, julio 2015 y agosto 2015. Por último, la edición número 9 que corresponde a la temática de despenalización, también forma parte de este corpus y es la edición del mes de agosto del 2007.



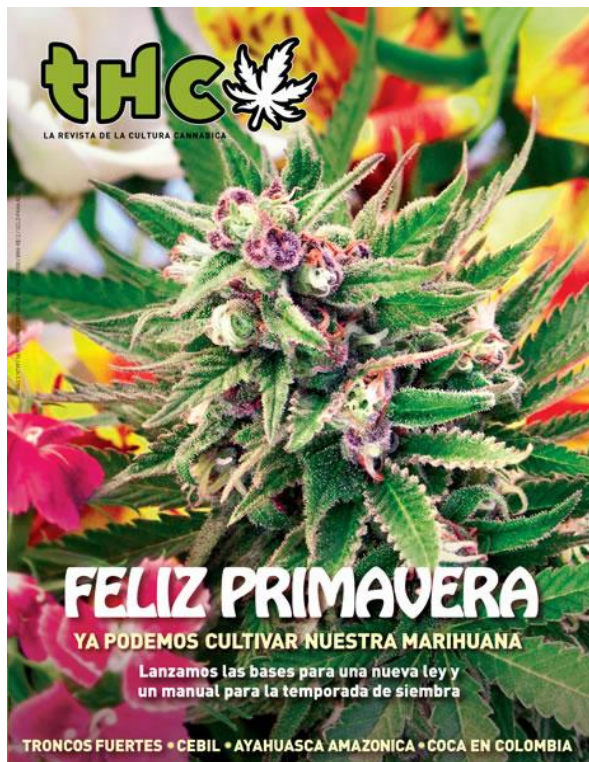
Como se puede ver aquí, la portada no es una portada cargada de texto, en la misma se jerarquiza la imagen fotográfica y el título que viene a “constituir una suerte de tenaza que impide que los sentidos connotados proliferen hacia regiones demasiado individuales o bien hacia valores disfóricos”⁴⁹, y al ser la imagen un elemento principal de la portada, ésta cumple más bien la función de captar la atención del lector. En poquísimos casos la revista utiliza caricaturas o dibujos para construir su portada, en todas son fotografías, a una planta o a personas con una planta, cuando

se trata de las primeras, el título ayuda a saber al lector cual es la temática que se presenta con la imagen, como por ejemplo la revista numero 9 donde se aprecia el crecimiento de una planta, y el título aclara que en el mencionado número se hablará de la despenalización, “del nacimiento de la despenalización”, resaltado por un fondo blanco que resalta el único tema que presenta en la portada y un título en mayúsculas y negrita que se encuentra en el medio de la misma y que ocupa todo el ancho de la revista, marcando así la importancia de la temática. La seriedad con que se pretende instalar el tema tratado en la portada también se infiere de lo que no se hace en la misma: no utilizan colores, dibujos, ni caricaturas en la portada, y esto es un elemento que se presenta en la mayoría de las portadas de la revista THC. Y en el caso de ésta edición número 9, es una portada con pocos elementos visuales y textuales.

De estos elementos, resaltado en negrita en un tamaño de letra más chico y al lado del tallo de la pequeña planta de marihuana, se puede leer una cita textual extraída de la entrevista que se le realizó al Ministro de Justicia de ese momento, Aníbal Fernández, y también un breve texto que alude al peronismo y a los gestores de la ley de la despenalización,

⁴⁹Barthes, Roland. Retórica de la imagen. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1987

presentando de esta manera en la portada la noticia de la instalación del tema en el ámbito político, y la postura de Aníbal Fernández respecto al mismo.



Ambos textos que se encuentran en la raíz de la planta que aparece como imagen en la portada, son bajada del mismo, y con respecto al otro elemento textual que se encuentra en la tapa, nos informa que adentro de la revista se encontrará “el especial cosecha”, importante también para la revista, ya que lo resalta del mismo color verde que las letras del nombre y que la hoja de la planta de marihuana que está creciendo.

Esta es la manera en que THC jerarquiza la información y su vocación de difusión de la misma respecto a las temáticas que presenta como más importantes, por un

lado tenemos la despenalización y su portada número 9, por el otro, la tapa número 19 que consta de una fotografía en tamaño grande de una flor de marihuana donde el título desea “FELIZ PRIMAVERA”, en una edición que corresponde al mes de junio del 2008. A quien no esté familiarizado con el uso del cannabis o con la cultura cannábica, le parecerá confuso el título de la revista en relación a la fecha de la edición, que es pleno otoño. Para quien ejerce el autocultivo, acorde a los tiempos de la naturaleza –ya que se puede cultivar en interior manipulando los tiempos de cultivo y cosecha- bien sabe que los meses de primavera y verano son meses de siembra y cultivo de la planta de cannabis, siendo la cosecha de flores de la planta de marihuana en el mes de junio, que es a lo que alude la revista THC al decir “feliz primavera”, que es lo mismo que decir “feliz temporada de flores”, siendo las flores de las plantas hembras las que son consumidas para sus diversos usos. Por este motivo una flor de marihuana colorida y grande ocupa toda la portada de la revista. De esto se puede inferir que al lector al que apuntan no es un neófito del tema de la marihuana y su siembra. El “nosotros inclusivo”, como afirma Benveniste, involucra el yo y el tú, el locutor suma al alocutario, y en ésta portada, a través del título y de la bajada, hay una operación de interpelación e identificación del alocutario de la revista, el lector, pero a la vez el enunciador se constituye

como un igual, como formando parte de aquellos a quienes interpela, y que vendría a ser los usuarios de marihuana que final y tranquilamente pueden cultivar su marihuana, definiendo así un contrato, un vínculo no asimétrico, sino más bien de completa simetría con el lector, por lo tanto, enunciador y enunciatario comparten la práctica del autocultivo, y no sólo la comparten sino que abogan por una nueva ley que los ampare, enunciador y enunciatario, en ésta edición, casi como si armaron juntos ésta nueva ley que reclaman.



Respecto a los títulos que se encuentran por debajo de la bajada, corresponden a secciones fijas de la revista: la temática del autocultivo y de otras sustancias en general, mediante títulos simples, cortos y concisos, que presentan los temas que se encontrarán dentro de la revista.

En relación a los tipos de enunciadores que establece Eliseo Verón en “Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica”, se puede distinguir en las portadas, excepto en la portada mencionada anteriormente donde utiliza un “nosotros inclusivo”, un enunciador de tipo pedagógico, que va a

informar a sus lectores sobre “cómo llevar al máximo aromas y efectos de las flores”, “manual para hacer aceite en tu casa”, “como iniciar tu cultivo cuando vuelves de las vacaciones.” El enunciador se construye aquí desde el lugar de poseer un saber, que maneja mayor información que su lector, es una relación desigual ya que hay uno que sabe más que el otro. Este elemento aparece en todas las portadas de la revista, al igual que otro elemento que caracteriza a la relación de tipo pedagógico, que es la articulación entre sí de texto e imagen y al interior de la revista, articulación que ordena lo que se presenta en la portada, a la vez que le indica al lector el tema más importante de la misma. Este vínculo pedagógico entre enunciador y enunciatario se marca con fuerza en la portada aquí presentada, la número 88 del mes de mayo del año 2015, donde se aprecia la presencia de un médico acompañado de un grupo de personas en el patio de una casa, por lo que se puede inferir de la fotografía de la portada. La presencia del médico en la portada de la revista es la presencia de quien posee el conocimiento, avalado por una formación acorde, y que en este caso viene a dar fuerza a lo que se propone desde la portada. El rol del médico es el rol de alguien autorizado a hablar de

salud, de medicina. Recurrir a la voz de un especialista es recurrir a la voz de alguien que sabe y por lo tanto está autorizado a hablar del tema. Ésta portada no sólo presenta el caso de una ciudad donde exigen a las autoridades el permiso para investigar sobre uso medicinal del cannabis, sino el aspecto salud de ésta cuestión, y más importante aún, el apoyo de la medicina en este debate. Se refuerza este vínculo pedagógico que presentan las portadas de la revista THC, en este caso sintetizado en la imagen del médico, que va acompañado de una maestra jardinera, de un personal de la policía, por lo que se puede inferir de su vestimenta, y de algún intendente o político importante teniendo en cuenta que está vestido de manera formal.



El pretendido objetivo de informar se sostiene en este vínculo pedagógico que es el que le permite al enunciador situarse en un lugar de saber para llevar a cabo su intención de informar, esto se sostiene a lo largo de todas las ediciones de la revista a través de títulos simples, casi impersonales, de temáticas que son fijas. Como el análisis de una portada es de todos los elementos de la misma, la imagen en las portadas de la THC es usada para interpelar al lector captando su atención, por un lado mediante la referencia del orden musical, y por el otro, del orden del cine argentino. Interpela

mediante lo que Norberto Chaves en su texto

“Discurso visual del afiche” define como función de contacto. A las seis funciones que el autor define como de contacto, información, persuasión, identificación, convencionalidad y estética, es de interés para este trabajo detallar la primera. Al respecto, Norberto Chaves afirma: “*la función de contacto es la capacidad del mensaje de captar la atención, incitar a su lectura y facilitarla, mantener vivo el interés y permanecer en la memoria del receptor durante el tiempo requerido por el objetivo específico del mensaje.*”⁵⁰ El contacto se establece apelando a un horizonte de saberes compartidos: la famosísima tapa de disco que llevó a la fama a la banda norteamericana Nirvana, que tuvo su auge en la década de los 90,

⁵⁰ - Chávez, Norberto. “Discurso visual del afiche.” Material de Estudio de la materia de Comunicación Visual Gráfica I, de la Escuela de Comunicación Social, de la Universidad Nacional de Rosario.

y que interpela así a un lector leído en conocimientos musicales pero también a uno que haya sido contemporáneo del auge de la banda Nirvana, la estética de este disco ocupa toda la portada de la edición número 45 de THC, pero en vez de ser un bebé el protagonista de la imagen es el humorista argentino Fabio Alberti, que con un gesto de aprobación no persigue un dólar sino la flor de la planta de marihuana. Es una portada que en la oferta de revistas que abunda en un kiosco de revistas no pasa desapercibida, y que afirma que en esa edición se va a informar sobre cultivar plantas de marihuana en agua.

Por otro lado está la portada número 81 donde se encuentra un sonriente Leonardo Sbaraglia, actor argentino, que al igual que Fabio Alberti en la portada anterior, miran al lector desde el centro de la revista, captando de lleno la atención del lector. Lo que presenta en la mencionada edición el actor son consejos y los “howto” o “como hacer” para una etapa determinada de lo que sería el cultivo de marihuana: la cosecha. El título de la revista juega con la cosecha de marihuana como con el título de la película que en ese entonces tenía a Sbaraglia como protagonista, y que estaba batiendo record de audiencia a la vez que recibía las mejores críticas y premios internacionales: *Relatos Salvajes*. Del adjetivo “salvajes” se puede inferir, en lo que cultivo y cosecha se refiere, al consumo de marihuana cultivada de manera natural, sin tóxicos y en libertad.

Este enunciador pedagógico se ablanda con las imágenes y con la mirada del sujeto que posa. La imagen y el tratamiento que se le da a la misma es un elemento que forma parte para analizar el contrato de lectura de un determinado soporte. Al respecto, Eliseo Verón sostiene que *“la enunciación es una dimensión que afecta a todos los elementos del funcionamiento del discurso”*⁵¹ y distingue dos modalidades que él identifica como: retórica de las pasiones y la foto pose. Una y otra son la inversa exacta una de otra: la retórica de las pasiones es una imagen que se le “arranca” al personaje en cuestión, y en la cual el rostro del mismo expresa una emoción o estado de espíritu y las revistas que utilizan éste tipo de modalidad lo realizan para expresar un concepto abstracto, donde poco importa las circunstancias donde fue tomada la foto. Como afirma Verón: *“⁵²su presencia en la tapa traduce la actividad interpretativa del enunciador.”* En cambio la foto pose es la foto de estudio, donde el personaje posa para la cámara. Al respecto, Verón sostiene: *“Un personaje que posa, trata de hacer ver, no el*

⁵¹-Verón, Eliseo. “El análisis del “contrato de lectura”. Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media”.

⁵²-Verón, Eliseo. “El análisis del “contrato de lectura”. Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media”.



accidente anecdótico sino su carácter (o al menos, uno de sus aspectos). Por lo tanto, París Match transforma esta imagen en acontecimiento, en evento; lo que ella anuncia en tapa, es que esta semana, el personaje en cuestión habla en París Match, que él está presente, aquí y ahora, para los lectores de la revista. La aparición del personaje se vuelve así concreta y singular: en el número que lo tiene en la tapa, él ha escrito, o él ha sido entrevistado. En la cobertura, París Match, no señala su interpretación de la realidad, la presenta.”⁵³

Los elementos de los que está compuesta la imagen y el personaje fotografiado interpelando con la mirada al lector son elementos que funcionan para llamar la atención del mismo, ya sea tanto del lector asiduo de la revista pero aún más del lector ocasional que se detiene a observar las diferentes portadas que se le presentan en un kiosco de revistas. Sobre este lector que se detiene en los puestos de revistas y también sobre el lector que se desplaza por allí, cerca de los kioscos de revistas, Gastón Cingonali en su escrito sobre “Tapas de semanarios argentinos en el siglo XX”, sostiene que las portadas funcionan en cierto modo como puertas, como un operador de separador entre dos espacios, como un dispositivo de apertura y clausura a la vez y distingue tres modos de ser de las portadas: hay puertas ciegas, hay puertas signos y puertas que dejan entrever lo que hay más allá de ellas. En relación a la primera tipificación que distingue Cingonali, las puertas ciegas “*no dan instrucciones acerca de qué hay del otro lado*”⁵⁴, por otro lado, las puertas signo dan algún tipo de pista o instructivo al transeúnte, y por último, las puertas que dejan entrever es que lo que se aprecia es una parte de lo que hay luego de ellas. De estas tipificaciones que nos propone Cingonali, se puede inferir que las portadas de la revista THC funcionan como puertas signo, porque no sólo proponen un instructivo en relación a ordenar la imagen y texto como el tema más importante, sino porque presentan en tapa lo que va a contener la revista adentro. Una

⁵³ -Verón, Eliseo. “El análisis del “contrato de lectura”. Un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media”.

⁵⁴ Cingonali, Gastón. “Tapas de semanarios argentinos en el siglo XX.”

presentación que se sostiene en la articulación entre imagen y mensaje lingüístico, y también en los elementos que componen la imagen de manera estética.

Por otro lado, poner en portada a personas famosas, que se destacan ya sea en lo musical, en lo actoral, en lo periodístico, es una forma que tiene el enunciador, con su rol pedagógico y su intención de informar, de naturalizar algo natural, naturalizar la planta, naturalizar la información sobre la marihuana, es como si dijera: “acá te muestro a Leonardo Sbaraglia hablando de la marihuana”. Éste poder hablar de manera natural de la marihuana tiene su acento en la mirada del sujeto fotografiado como forma de familiarizar el vínculo con el lector. No sólo lo interpela mirándolo, sino que esa mirada de cierta forma familiariza y llega de una manera cálida al lector, como una manera también de invitarlo a leer la revista. No pone en portada a personajes famosos que en el imaginario social se conocen como consumidores, se sale del lugar común, en cambio pone a personas que pueden o no ser usuarias de la marihuana, pero están allí, en portada, para hablar del tema e informar, como fue la portada famosa de Víctor Hugo Morales, periodista uruguayo radicado en Argentina desde hace muchos años y que en aquella entrevista realizada por THC contó su experiencia con la marihuana, además de exponer su opinión respecto a los debates alrededor de la sustancia. La persona famosa en la portada de la revista THC funciona en otro nivel del imaginario social alimentado por el prohibicionismo, funciona mostrando una persona que trabaja, que tiene éxito en el mismo, que puede seguir siendo productivo versus el mito prohibicionista que sostiene que la persona que consume es una persona que no tiene trabajo, que es un delincuente, que le va mal en la vida, que no puede sostener una familia.



La construcción de las portadas que tienen como eje temático el uso medicinal del cannabis no difiere de lo anteriormente mencionado. Ya se mencionó la articulación entre imagen y mensaje lingüístico que caracteriza a las portadas de la THC, que presentan así el tema más importante de la portada, las fotografías de las portadas del uso medicinal del cannabis apelan a lo sensible del lector, al amor de una madre como ser el caso de la portada aquí presentada, que si bien en el centro de la imagen se encuentra una planta de marihuana, lo que llama la atención es el vínculo fuerte que se deja ver en la mirada de la madre a su hija. Con esa imagen y con el título: Mamá Cultiva, captan la atención del lector, título fuerte que afirma que una madre tiene plantas en su casa, porque no utiliza el nombre de la persona que cultiva para poder brindarle medicina a su hija, sino el genérico madre, que abarca así a muchísimas madres que están en la misma situación que la madre que se presenta en portada. La figura de la madre es una figura de protección, de cuidados, de amor incondicional, que en la portada presentada ayuda para poder debatir el tema, para poder tenerlo en cuenta, ya que en general no se piensa nunca que una madre pueda dañar a su hijo o hija, sino lo contrario, que quiere lo mejor para el o ella.



Se establece una cercanía con el lector al presentar a los protagonistas de éstos hechos en escenarios que corresponden al ámbito de las personas fotografiadas.

Estas fotografías ponen de relieve una dimensión ligada al cuidado, al amor, al afecto y una empatía con la problemática del uso medicinal en lo que respecta a su uso en niños.

En cuanto al título de la revista número 64 del mes de agosto de 2013, éste hace una referencia directa a un programa de televisión famoso en la década de los 90 en Argentina llamado como el título anuncia, y que era conducido por un médico llamado

Mario Socolinsky. Ésta referencia da una idea de al lector al que apunta, teniendo en cuenta otros elementos como la referencia al disco de Nirvana, también de la década del 90.

Volviendo a las fotografías de las portadas de la revista, las personas ofrecen su imagen al fotógrafo, en estos casos, tratan de hacer ver la actitud ante lo que piden, se muestran y se presentan, interpelan al lector, a su sensibilidad, al mirarlo a los ojos.



Son tapas polémicas, tanto la número 87, 88, 78 y 64, en cuanto al tema presentado y teniendo en cuenta sobre todo la estigmatización y la desinformación instalada por el prohibicionismo, pero es polémica sin caer en el recurso de la ironía, ni de lo caricaturesco, sino en relación a la idea socialmente aceptada de que el único uso posible de la marihuana es el que implica la adicción.

La manera de anclar la actualidad que tiene la revista thc tiene que ver con lo que propone en cada edición en su temática fija de autocultivo en relación a la fecha de edición, por ejemplo en mama cultiva se

anticipan a las vacaciones y como iniciar el cultivo después de ellas.

Por otro lado, la muestra en tapa de los protagonistas de la nota de esos momentos le da una seriedad al contenido propuesto ya que, como dijimos anteriormente, la fotografía no es arrancada a aquellos sino que estos se ofrecen y se muestran, y ésta es otra manera que tiene la revista de invitar al lector a adentrarse a la misma.

CONCLUSION

La naturalización de la planta y sus debates se vincula con la noción de normalización y poder de Foucault. En el sentido de la normalización instalada por el poder como su principal forma de accionar. Es que Foucault afirma que el poder ya no acciona mediante la prohibición sino fundamentalmente a través de la normalización. Normalizar conductas. Normalizar pensamientos. Normalizar movimientos. En esta misma dirección podríamos decir que la normalización ocupa el lugar de los guardianes de la ley presentado por Kafka a la que el campesino llega sin entender que es el frente a esa puerta y lo que aparece de forma brillante detrás de ella sosteniendo además, como menciona el texto, que hay una puerta para cada uno.⁵⁵

Uno de los aspectos que pone en debate THC es la normalización de la prohibición de la marihuana y de las sustancias psicoactivas. ¿En que se sustenta ésta normalización de la prohibición? En la desinformación total respecto a aquellas, en la repetición de frases armadas, de lugares comunes. En algunas construcciones de portadas más que en otras, THC usa estas frases armadas para construir aquellas y poner en la misma la información que sustenta lo contrario a lo que pretende la prohibición, como es el caso de la portada en que titulan “Marihuana, una puerta de salida”, haciendo referencia a la tan extendida creencia de la marihuana como puerta de entrada a otras drogas. THC no pretende normalizar una planta porque su postura no cae en lo homogeneizante de la normalización sino en la heterogeneidad de realidades que hay alrededor del uso de la marihuana, a saber, uso medicinal, uso terapéutico, uso industrial, uso recreativo, uso problemático de una sustancia. No normaliza estas cuestiones, pero si pareciera tener la intención de naturalizar su debate alrededor de los diferentes usos a través de una información exhaustiva de los mismos, con el apoyo de doctores y especialistas que apoyan ésta información brindada, información que destruye los discursos impuestos por el prohibicionismo, que deconstruye los discursos normalizadores, información que cumple la función de iluminar lugares comunes, mostrando sus matices, poniendo a la luz estos matices que existen entre un adicto o enfermo y un usuario.

La importancia y seriedad que le da THC a estos temas se traduce en una construcción de portada con una economía de recursos textuales, porque no es una tapa cargada de títulos,

⁵⁵. Kafka, Frank. Ante la ley.

sí de colores y de una tapa de terminación más brillante que opaca, pero en cuanto al tema central refiere lo presentan con un título y una bajada chica, acompañadas ambas de 3 o 4 subtítulos. Pensar en el tipo de construcción de portada de la revista me lleva a contraponer el tratamiento de la misma con el tratamiento que hacen los medios de comunicación en general, pero más que nada los medios audiovisuales, específicamente los programas de noticias, respecto a los temas vinculados a la marihuana y al uso de sustancias psicoactivas, plagados éstos de poca información, donde abunda la opinología, donde la información que brindan se parece mucho más a un editorial que a un programa de noticias, que cierran los temas en vez de abrirlos, que carecen de testimonios y que su tratamiento de la imagen recae en mostrar el allanamiento a un vecino que poseía plantas de marihuana. Creo que, en general, a excepción de algún que otro programa de televisión, los medios de comunicación no hacen más que seguir reproduciendo éstas frases armadas y clichés que propone el prohibicionismo, llevando así más desinformación y menos debate, tratando el tema sustancias desde una mirada punitiva y legal, carecen de un tratamiento del tema desde una mirada de salud, de información. El 17 de abril del 2016, en un boliche de Buenos Aires, murieron 5 chicos por el uso problemático, en este caso, de éxtasis. Los medios de comunicación, los noticieros argentinos, hacían uso y abuso del sensacionalismo y la tragedia y se perdieron en el camino – sospecho que de manera deliberada – de informar exhaustivamente sobre los recaudos que hay que tener, sobre las acciones a realizar durante, antes y después de consumir, en este caso, éxtasis. Jamás informaron de que al usar éxtasis el cuerpo sufre una deshidratación y por lo tanto hay que consumir agua cada media hora, tampoco mencionaron que el éxtasis tarda en hacer efecto media hora, por lo tanto eso es lo que hay que esperar para decidir o no si consumir otra pastilla más. Siguen proponiendo la idea de las drogas omnipotentes, que te inducen a consumirla, olvidando de que hay un ser humano atrás con la posibilidad de elegir consumir, con la libertad de hacerlo. THC interpela a este lector, al lector que no tiene problemas con el uso de sustancias, y que no quiere tenerlos, al lector que quiere cuidarse, que elige cuidar lo que consume, en el caso de personas con enfermedades, que elige como tratar con su enfermedad y con el dolor que la misma provoca, a la persona que elige producir lo que consume y que decide no exponerse a los riesgos que conlleva comprar a un extraño marihuana. Se puede decir que el lector de la THC es el usuario de marihuana, pero usuario no en el sentido tecnológico que adquirió el término en los últimos años, sino en el que proponen los diccionarios: persona que usa habitualmente un servicio. Ésta noción de usuario es la que configura este tipo de discurso, donde THC se posiciona en el lugar de informar y explicar. En contra posición a los medios de comunicación en general, y su actitud hacia la

información, THC no parece estar para nada de acuerdo de que hablar de algo es promoverlo, de que informar sobre algo es darle promoción. Como he mencionado anteriormente, THC sostiene firmemente que no existe libre elección sin libre acceso a la información. Los medios de comunicación audiovisuales dominados por la dinámica de tener que decir algo si o si todo el tiempo, balbucean sin informar, opinan sin argumentar.

Siguiendo con la construcción de portada, THC muestra, expone una cuestión, se distingue de entre los medios gráficos y audiovisuales, en ser uno de los pocos soportes en que narra los asuntos ligados a la marihuana y a las sustancias psicoactivas desde un discurso informativo, su contrato de lectura pedagógico se sustenta –aún más en las últimas portadas donde se presentan los casos de niños que tratan síntomas de distintas enfermedades con el uso del aceite cannabico- en la figura del médico, profesional y autoridad para hablar de la marihuana medicinal, sin descartar el asunto legal del mismo. El contrato pedagógico que caracteriza a THC se sostiene fuertemente en la relación entre imagen y título, no solo por su tamaño de tipografía sino porque muestra la información que se aprecia en la imagen de la portada, y que puede llevar a diferentes interpretaciones, que no sucede gracias al título que acompaña. Y si bien, por un lado, tenemos este contrato pedagógico donde el enunciador va a informarte y explicarte sobre algo, de los títulos de la revista se puede inferir que se propone un vínculo de familiaridad y complicidad, en cuanto a que generalmente el título hace mención a un universo conceptual compartido con el lector. Esto se sostiene a lo largo de todas las ediciones de la revista THC, y también se sostiene en la construcción de la imagen, como es la de la portada que hace alusión al disco Nevermind de Nirvana. Por lo tanto, una imagen que ocupa toda la portada, pocos elementos textuales, a saber: el título principal que acompaña a la imagen, y 3 o 4 subtítulos en general, que presentan la información que se va a brindar respecto a las secciones fijas de la revista. Entonces el tipo de vínculo que caracteriza a THC es de tipo pedagógico que se permite estos guiños a través del orden de lo musical, de la mención en su título al nombre de un programa de televisión, como por ejemplo

“La salud de nuestros hijos”, del Dr. Socolinsky, programa famoso de la década de los 90, que delinea apenas la franja etaria de los lectores, y también, lo más importante, lo concerniente al cuidado de los hijos y su salud, fundamental para cualquier padre. Estos elementos suavizan al tipo de enunciador pedagógico que se ubica en el lugar de saber y que viene a explicar e informar al lector, proponen un enunciador más agradable y familiar.

En las portadas concernientes al uso medicinal de la marihuana los protagonistas de la imagen fotográfica son los mismos del caso que se presenta en portada, lo que le aporta a la revista confiabilidad y seriedad, por ejemplo en la edición número 88, el doctor (el que sabe,

la persona competente para hablar de marihuana medicinal, una figura sobre la que se sostiene el contrato pedagógico dominante en THC) acompañada de los protagonistas del pueblo que se planta para producir cannabis medicinal: la policía, el intendente, la maestra jardinera, todos ellos autoridades de una ciudad, uno autoridad en materia de salud, otro en la seguridad de los ciudadanos, el intendente autoridad de la ciudad y la maestra jardinera en la educación de los niños. Todos ellos con un fondo verde, el del patio de una casa, mostrándose abiertamente a los lectores.

Respecto al autocultivo de marihuana y sus portadas, en las mismas THC se permite jugar un poco con los elementos que la componen, en la construcción del eje título-imagen, en imágenes que son o personas famosas, la flor de marihuana, o la planta. La utilización en portada de personas famosas que exponen su uso o no de la marihuana, o de la tapa que presenta a un Dady Brieva sonriente, o a Leonardo Sbaraglia con un manojo de cogollos en una bolsa que cuelga en su espalda, presenta a estos personajes de forma más desestructurada, con un fondo de imagen construido. En la edición número 81 se muestra a un Leonardo Sbaraglia en una escenografía que remite al campo, a la cosecha, a la naturaleza, capta la atención de los lectores poniendo en tapa a un actor que en ese momento se encontraba en las carteleras de los cines argentinos protagonizando una película. Vale mencionar que tanto esta tapa como otras en que aparecen famosos, hay una repercusión en los distintos medios que tratan el asunto de “tal famoso en una portada de revista de marihuana”, y no un debate sobre lo que trata la revista. Pero en fin, no existe la mala publicidad.

Para finalizar, Marc Angenot en su libro “El discurso social”, afirma que *“en todas las épocas reina una hegemonía de lo pensable (una cointeligibilidad)⁵⁶, burbuja invisible dentro de la cual los espíritus curiosos y originales están encerrados al igual que los conformistas, situación en la que ninguno dispone de una estimación del potencial futuro y de las mutaciones de los tópicos y de los paradigmas disponibles”*. Cito esta frase para, atrevidamente, contradecirlo. Creo que estos espíritus curiosos y originales encerrados en los cuerpos de los hacedores de la revista THC, sospechan del potencial de la información que brinda la revista, tienen la certeza de que informando, conociendo, y adquiriendo nuevas prácticas respecto al uso de la marihuana, y también de otras sustancias, están creando personas, ciudadanos más responsables, más cuidadosos con sus cuerpos, ciudadanos que exijan al Estado políticas que los incluya.

⁵⁶ -Angenot Marc. “El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible.” 1ra ed. 1ra reimp. 2012. Buenos Aires, Siglo Veintiuno

ENTREVISTA A SEBASTIAN BASALO

A continuación la transcripción de la entrevista realizada por mi a Sebastián Basalo, director de la revista THC, en la redacción de la publicación, en el mes de junio del año 2015.

¿Qué crees que pasaba en la Argentina del 2006, a nivel discursivo, económico, cultural y social que posibilitó ésta revista? Porque tengo entendido que les fue muy bien en la primera tirada, ustedes se solventaron con gastos personales, y después la segunda tirada les ayudó la distribuidora.

S. B: Yo creo que estuvo posibilitada sobre todo por un contexto social, sociocultural, de una creciente criminalización del consumo de drogas y una expansión de los daños asociados al uso de drogas producto de la falta de información. Eso hizo que haya mucha necesidad de la información que vino a poner sobre la mesa THC, necesidad para quien hace uso de determinadas sustancias y quería saber cómo no caer en una sobredosis, como no tener problemas de consumo, como disminuirlos al menos. Como reducir los riesgos y daños asociados al uso de drogas. Por otro lado también usuarios de marihuana en un país donde se fuma bastante marihuana que también necesitaba de la información acerca de cómo cultivar para no financiar el narcotráfico, cuidar tu salud y no exponerte a comprarle marihuana a un tipo armado. Esa gran necesidad hizo que, la revista al menos no se caiga cuando salió. Lo que hizo fue, generar las condiciones para esa relación tan fuerte que se fue gestando entre el medio y el lector, en este caso. Eso como una respuesta del lado positivo a tu pregunta, desde un lado negativo, desde un lado de la no imposibilidad de sacarla, creo que el contexto en el que salió en el 2006, con un kirchnerismo recién surgido, un kirchnerismo que políticamente, en...después es otro tema en si eso fue modificando las formas, con el tiempo, les sacamos una fotografía a ese momento, un kirchnerismo que posibilitó que se den un montón de discusiones, donde no consagró derechos apenas llegó en lo que hace al tema drogas, de hecho casi no las consagró en sus 12 años, pero si permitió que se discuta el tema, permitió que exista libertad de expresión absoluta, en general, y nosotros ingresamos en ese espacio de una cancha abierta donde se podía discutir un montón de temas. Yo no sé si nosotros hubiéramos podido sacar ésta revista en los 90. Donde un tipo, como Cabezas, era asesinado por las fotos que sacaba.

Yo creo que esos dos factores, un contexto político sociocultural en cuanto al aspecto positivo para que la revista se mantenga y no caiga, que es tan complejo como sacarla. Y la posibilidad de sacarla por el contexto político.

¿Cuándo comenzaron con la revista, se planteó algún lector en específico, un perfil de lector?

No, no tanto. No pensamos tanto en el tipo de lector como en la forma en la que nosotros íbamos a expresar cada una de las cuestiones que queríamos contar. Nuestra principal preocupación estaba en torno a eso. En torno a determinados desafíos que asumimos como política editorial cuando arrancamos: uno de ellos es no contar SINO MOSTRAR (te desafío: ¿existe ésta cultura cannábica?) Es la gran característica de nuestras tapas, nuestras tapas no están plagadas de texto, nuestras tapas por lo general son una imagen, fuerte, con un título obviamente no puede salir sola una imagen, título y una bajada, pero no está llena de textos con todas las ventas de la revista. Es muy curioso eso. Entonces nosotros mostramos, a mostrar algo que no se cuenta, creemos que ahí hay una fortaleza enorme. Enorme. Creemos que si nosotros contamos, ya nos paramos nosotros en el medio, a interpretar un poco eso, y si bien uno, emm, noo, digo, evidentemente el canal de comunicación siempre está un poco contaminado por el que lo maneja, tratamos de que eso sea lo más limpio posible. Mostrarte, mira, esto, mirá: una nena de 5 años cultivando su propia marihuana. Pum! No hace falta que te contemos. ¡ Ahh sabes que, los nenes, menores de edad....!!! Sí te vamos a explicar esa foto pero apostamos a mostrar más que a contar , apostamos a generar preguntas más que respuestas, sobre todo en las editoriales, fomentar que el lector se llene de preguntas, y darle herramientas para que pueda generar sus respuestas pero no darle una realidad masticada: esto es así, tenes que entenderlo de ésta manera. Esa es otra manera que elegimos de contar las cosas. También elegimos contarlo de un modo serio, y eso es muy interesante a mi criterio, porque ser serio no es ser aburrido, de hecho creo que las tapas de THC son sumamente frescas, creo que es una dosis de frescura en el kiosco. Si hay algo que caracteriza a las THC es que son tapas frescas, son tapas alegres, pero sin embargo somos muy serios al contar, excesivamente serios, al contar la información. Creemos que esa tensión es una de las características de cómo nosotros contamos. Por eso te digo, no pensamos tanto en el lector sino en todas estas formas para comunicar un contenido, para quien quiera leer.

¿Qué fue lo que pasó que la revista THC primero estaba al costado en el puesto de diario, cerca de las revistas pornos, algunas veces tapadas con un film negro, y después pasó a estar en el centro, al lado, cerca de las revistas como Vogue, Caras, Hola?

Dos razones principales, después puede haber un montón ¿no? Siempre que uno establece causas, en general y en cualquier fenómeno está omitiendo un montón, digo, nada ni un fenómeno histórico ocurre por dos o tres causas.

Creo que principalmente dos causas, una de ellas es que la revista posibilitó un cambio cultural enorme en Argentina, enorme en la forma en la que se encara el tema, enorme en el sentido de que puso una información tal sobre la mesa que ya quienes mentían en pos de sus intereses creados ya no pudieron más hacerlo, al menos no tan impunemente, ¿bien?. Se redujo un montón el miedo social a hablar del tema, se habló con más propiedad del tema, pese a que todavía existen determinados intereses creados que quieren llevar la discusión para una lógica falsa, y absolutamente infundamentada, y por otro lado, que la revista vende y eso para el kiosquero es fundamental, en un contexto donde cayó absolutamente la venta de todos los medios de comunicación gráficos, THC no deja de crecer en sus 8 años, en sus momentos con picos más fuertes a veces con picos más lentos, pero nunca dejamos de crecer, ni que hablar que nunca cayeron las ventas pero siempre vendemos un poquito más que antes y eso para un kiosco, que es víctima del cambio en la forma en que se estructuró la venta de revistas y de medios gráficos en los últimos años en pos de los intereses de los grandes medios económicos que lo controlan y monopolizan la distribución, Clarín es dueño de las playas de distribución de revistas, compra puestos de diarios, establece sus propias reglas y sobre todo crean mercado en el cual, como la venta de medios de comunicación de papel disminuyó ante el surgimiento y la expansión de los medios digitales esos medios de comunicación recaudan un montón por publicidad pero no venden las revistas o a veces generan cosas intermedias como por ejemplo crear el grupo La Nación donde te regalan la revista a cambio de obtener descuento, donde te la mandan a tu casa, pero no la venden en el puesto de diario. Entonces el kiosquero está ante un dilema, “¿Qué hago? ¿Pongo revistas que no me venden? Y que hacen que todos los días tenga que subir y bajar revistas que a mí no me dan un peso ¿o pongo una revista que todos los meses está vendiendo un poco más?” Y el kiosquero no es boludo.

¿Cuáles son las secciones que consideras que si o si tienen que estar en la revista y porque?

Todas las secciones son fundamentales. Elegir una sección que debería estar ...Todas las que están, están por algo, con lo cual no podría establecer una prioridad ...Todas tienen una razón de ser. Dr.ogas es reducción de daños, o Consumo Cuidado reduciendo los daños asociado al uso de sustancias, Plantate, enseñando a la gente como cultivar, los artículos mostrando las facetas político, culturales, sociales asociadas al uso de marihuana y del resto de las sustancias psicoactivas. Si me preguntas cual es la sección que a nuestro criterio tiene un peso más fuerte en la revista, sin lugar a dudas, es Cogollos Argentinos. Porque es gente que está dando la cara, con el peso enorme que eso tiene, para el quiebre de un paradigma hegemónico y para la transformación de un contexto cultural, exponiéndose a ir presa por esto. Cultivar marihuana en Argentina y hacer cada una de estas acciones conlleva hasta 15 años de cárcel, más que el robo a mano armada y ésta gente asume ese riesgo y da la cara, de una manera increíble, no nos entra la cantidad de fotos que nos llega. Esta es nuestra sección más importante, y la preferida sin dudas, porque es donde se expresa el lector, ésta y el correo de lectores.

¿Hubo algunos cambios desde que salió la revista a la actualidad?

Si, hubo secciones que se terminaron, secciones nuevas que aparecieron. Hubo columnistas que estuvieron un tiempo, que dejaron de estar, nuevos columnistas que aparecieron. En general hubo cambios, sí, la revista conservó su estructura clásica dividida en cuatro partes que es la sección de noticias y de pequeños artículos en las secciones fijas, que es la primera parte de la revista, con las noticias colgadas, con los amigos del THC, Consumo Cuidado, Cocina Cannabica, DrOgas. Tiene, en segundo lugar, la sección de artículos, los artículos propiamente dichos, sin que exista pauta publicitaria entre cada uno de ellos, la sección de Plantate, el dossier de cultivo dentro de la revista, y la sección de cultura al final de la revista, donde están las ilustraciones, las apostillas, las recomendaciones de discos, películas, libros, y el cierre formal de la revista. Esa estructura de la revista dividida en cuatro partes la mantenemos.

Respecto a las portadas, hay una en la que se puede ver a Claudio Morgado, colgado, que decía “Dado vuelta estás vos” y me llamó la atención porque es como un guiño a cuando él estaba en Cablin, donde hacía un programa estando al revés, dado vuelta, y por otro lado, Dado vuelta estas vos, es una canción de Sumo.

Sí, es así. Yo estoy al derecho, dado vuelta estás vos. Además de tener esas dos cosas, es a su vez una contestación a ese dedo inquisitorio que dice: eeehh vos estas todo el día dado vuelta. No, dado vuelta estás vos. Dado vuelta estás vos, porque vos también haces uso de sustancias, porque ese dedo inquisidor que señala quienes consumen sustancias ilegales no es exento de consumir por lo menos algunas de las sustancias legales. Medicamentos, café.

Estas acciones que llevan a cabo en la portada, ¿son deliberadas?

Sí, sí, están muy estudiadas. Y están muy discutidas. Somos una revista de redacción, y no de redacción porque haya un espacio donde escribir, donde está una computadora al lado de la otra, sino porque funcionamos como redacción. Es decir, acá discutimos entre todos, todos los temas y eso nos enriquece un montón porque hace que modifiquemos nuestra visión todo el tiempo, que amplíemos la visión y la llevemos hasta el último punto de análisis que podemos. Tenemos 30 días para hacer un número, no tenemos más. Pero esos 30 días lo exprimimos al máximo para pensar cada uno de los detalles de las tapas.

Es fundamental la relación de la imagen con el título, tratamos de usar títulos que peguen, que tengan una inserción en la sociedad, la salud de nuestros hijos cuando mostramos por primera vez el uso de marihuana en menores de edad, para determinadas patologías. Filosofas. Cuando hicimos lo de perros antinarcóticos, una de las principales pesadillas de los usuarios de sustancias ilegales, ahí pusimos “El peor amigo del hombre” en vez de “el mejor amigo del hombre”. Tratamos de trabajar muchísimo a nivel título.

Cuando estaban en el debate de cómo querían que sea la revista, ¿se basaron en alguna otra, ya sea para tipografía, color, diseño?

Tratamos de...Sí nos inspiramos en cuanto al contenido en otras revistas que había en relación a la temática en el mundo, principalmente la High Times en Estados Unidos, que tenía 30 años de historia antes que salgamos nosotros, la revista Cañamo en España que llevaba diez años ya antes que salgamos. En cuanto a hablar de marihuana, de enseñar a

cultivar y a hablar de la cultura en derredor a otras sustancias enteógenas que existen desde que el hombre llegó a la tierra. Nosotros a eso le sumamos algo que otras revistas no tenían, lo que nosotros llamamos “periodismo cannabico”, que es el desafío de construir mes a mes un retrato de un fenómeno que ocurre, es decir, para nosotros una señora, una chica en barrio norte cuya empleada de nacionalidad paraguaya cultiva marihuana en Paraguay y ella cultivaba marihuana en su armario y a partir del cultivo de marihuana la asumió de una manera que antes no asumía... Bueno, eso es una nota. Para nosotros un pibe que nos escribe diciendo que los viejos habían aceptado el uso de marihuana y un tiempo después querían fumar con él y él no lo podía creer y estaba emocionadísimo porque se fumó un porro en familia... Fue una tapa: cannabis en familia, que en ningún momento la habíamos pensado como tapa antes de que nos llegue esa información. Tratamos de que la revista en la sección artículos haya las mismas secciones que hay en los diarios, política, espectáculos, sociedad, policiales, cultura, hasta deporte tenemos, que nadie diría en una revista de marihuana deportes, pero hasta hemos sacado tapas deportivas.

¿Vos crees que la diferencia entre usuario y adicto es la información?

Yo no creo que haya adictos. Creo que es un uso peyorativo que creó la prohibición con determinados intereses concretos que era... si bien el término adicto proviene de otra etimología que es *adictum* que era una forma que se denominaba a los esclavos en Roma, si adicto tiene otra significancia que es “a-dicto”, privado de palabra. Cuando vos a alguien le decís adicto lo estás privando de su palabra y sobre todo lo estás definiendo por su patología, vos no sos canceroso, no sos sidoso, no sos leproso. Vos podés tener un problema, pero ese problema no te define como persona y si vos a alguien lo definís por el problema que tiene lo estás condenando a tener ese problema de por vida. Entonces una persona puede padecer una adicción, pero no es un adicto, nadie es la patología que tiene. Dicho esto, creo que la información es la herramienta crucial que diferencia el uso del uso problemático de sustancias y que incluye en el uso problemático la adicción, porque hay un montón de usos problemáticos: la sobredosis, el consumo de sustancias adulteradas, el consumo de sustancias en un contexto donde no se tienen que consumir y producen graves problemas, la mezcla de una sustancia que no se debe mezclar con la otra. Hay un montón de problemas de salud asociado al uso de drogas, la adicción es el más chico de todos. Curiosamente es el más difundido, para alertar a la sociedad de los problemas asociados al uso de drogas. Pero es el más chico de todos. Hay un montón de problemas asociados al uso de drogas y la diferencia

entre hacer un uso problemático y hacer un uso responsable es la información y nosotros lo decimos desde la primera página del primer número: no existe libre elección sin libre acceso a la información. Nosotros la libertad no solo la conseguimos desde un lado negativo, que es no estar privado de tu libre circulación física, eso no es solo libertad sino que vos no sos libre sino, desde una faceta más positiva no tenés todas las herramientas necesarias para tomar una decisión, no sos libre. En ningún aspecto de la vida. Vos no sos libre de manejar si no sabes que alcoholizada podés chocar. Vos no sos libre de tener un embarazo si no sabes que consumiendo una sustancia como la aspirina podés abortar. La información como derecho. Que es una de las características de la revista y que nos diferencia en un 98% del resto de los medios de comunicación. No concebimos la información como una mercancía, como algo cuyo principal objetivo es generar más dinero. Nosotros necesitamos el dinero necesario para pagar nuestros sueldos, para trabajar, pero la revista no tiene dueños de los medios de producción que se lleven ganancias, todo lo que entra se reparte en sueldos para poder seguir haciendo la revista.

Para vos, ¿Cuáles son los mitos más fuertes que existen en torno a la marihuana?

Uff. Un montón: la marihuana te mata, la marihuana es la puerta de entrada a otras drogas, la marihuana te va a volver loco, ya con eso bastante pavadas no? Esos tres me parecen más que fuerte.

Un amigo al ver la revista dijo: Mariana, esta revista hace apología. ¿Qué le dirías a mi amigo?

Que yo no creo que exista la apología, no creo que exista en cuanto un medio de comunicación. Creo que avalar la existencia de la apología significa subestimar a tu lector. Yo no subestimo a los lectores. Yo no creo que la gente sea tonta y no sepa que está leyendo y sea dominada por unas letras que están escritas. Yo creo que la gente es muy inteligente y sabe que es lo que lee. Y tiene la capacidad de elegir que quiere leer y que no quiere leer. No creo que exista la apología ni siquiera en revistas como Cabildo, que son tremendas. No, creo que no hay apología. Apología sería entender que vos podés dar una orden a alguien, a un receptor pasivo y la información de que es lo que tiene que hacer. Yo no creo que haya receptores pasivos, yo confío muchísimo en la gente, yo creo que la gente con información toma las mejores decisiones. Yo no creo que la gente sea tonta, para nada, yo creo un montón en la gente.

Si me preguntas a niveles legales, sí, hay un artículo de la ley de drogas que penaliza la difusión en medios públicos de información sobre como producir sustancias, es decir, nuestra sección de cultivos y a su vez penaliza la apología en los medios de comunicación que es decirlo a alguien “anda a consumir una sustancia”. Nosotros hemos tenido demandas por infringir esos dos artículos, en todos los casos, los fiscales, ni siquiera los jueces, los fiscales encargados de llevar la denuncia de una persona particular que la hizo hacia el juez, ni siquiera se atrevieron a entregársela al juez diciendo que en todos los casos lo único que observaban en la revista era información y la información está protegida por la libertad de difundir información consagrada en la Constitución Nacional que si una ley lo prohibía directamente esa ley es inconstitucional y no había ni siquiera que discutir.

Respecto a los famosos que salen en las portadas de la revista, como es que logran que salgan en tapa?...

Todos los famosos lo hacen de onda. No le pagamos a ninguno. A ninguno. Hay personas que acceden más fácilmente que otras. Se presentan ellas mismas. Llamen a la revista y dicen: quiero salir en la revista, porque creo que mi presencia en la revista como famoso es un acto de responsabilidad mía hacia el uso de marihuana que yo hago y que yo salga en la revista va a ser que sea un tema que se discuta. Hay otras personas que las llamas vos y al toque acceden, y otras que quieren ver la revista, entonces demora más tiempo ir las ablandando.

La noción de usuario y consumidor. Es lo mismo para la revista?

Nosotros tratamos de hablar siempre de usuarios no de consumidores, no relacionar la sustancia solo a través del consumo. Sino del uso. Se pueden hacer un montón de uso de una sustancia sin necesariamente consumirla.

Al hablar de usuario nos alejamos del concepto de consumo muy propio de una época que estamos viviendo y que define y suele definir la forma en que nos relacionamos con distintos objetos. Quiero algo, lo consumo. El uso de una sustancia implica otra óptica, en el caso del cannabis implica conocer los tiempos que te demora cultivar algo, cosecharlo, hacerlo vos, los usos en general de la sustancias enteógenas son mucho más profundos que el mero consumo, tiene que ver en algunos casos con un marco ritual muy importante, en algunos casos trascendental a la hora de hacer uso de algunas sustancias enteogenas, una relación de aprendizaje de las plantas, de lo que te enseñan las plantas, no solo cultivándolas,

sino lo que te enseñan a través de un uso ceremonial, hay plantas muy poderosas, como la ayahuasca, que no es una planta, un preparado, también tiene que ver con determinados usos medicinales, que no necesariamente implican el consumo, sino aplicártelo en la piel, para ir a otras cuestiones que tienen más un marco completo. El uso ornamental, hay gente que le encanta cultivar plantas enteógenas por lo magnífica que son sus flores, y no las consumen.

Respecto al uso medicinal de la marihuana....

La marihuana tiene un montón de usos medicinales, lamentablemente por la ilegalidad de la marihuana no se pudo estudiar del todo, precisamente por los intereses farmacéuticos en torno a que no se regule, no se legalice los usos medicinales de la marihuana porque atentaría contra su propio negocio millonario, sobre todo en determinadas terapias en pacientes con enfermedades con cáncer por ejemplo, patologías que hoy implican un negocio millonario para la industria y que fueron una de las razones por las cuales históricamente se prohibió la mayoría de las sustancias ilegales, principalmente la marihuana. Estos usos medicinales que por suerte, a medida que se estudia se descubre cada vez más... Bueno hoy en día está descubierto el uso para mejorar el apetito, en mejorar el estado de ánimo en pacientes con cáncer, en pacientes que están haciendo tratamientos por HIV, otro de los principales usos tiene que ver con la reducción del dolor en general, dolores neuropáticos y dolores crónicos en distintos tipos de pacientes, el uso para disminuir la espasticidad (¿) en personas que tienen esclerosis múltiple, el uso para disminuir la presión ocular en pacientes con glaucoma, el uso en epilepsia refractaria, principalmente en epilepsia refractaria en niños. Esos son por ahí los 5 usos más importantes medicinales que tiene hoy, hay un montón que se están estudiando que incluyen incluso propiedades anti cancerígenas, anti tumorales de la marihuana, que se están estudiando, que en su momento si se llegan a descubrir implicarían una revolución enorme para la ciencia.

(Hablabamos de una portada de la revista THC donde el titulo es : Mamá cultiva , con una imagen de una madre y su hija y atrás una planta, esto respecto al uso medicinal de la marihuana)

Estamos hablando de un fenómeno donde madres exponen empresas para salvar a sus hijos. Fenómeno más que tremendo. Vos me preguntas por el uso de la marihuana, yo te hablé solamente de que aplicaciones tiene pero podemos hablar además de la tremenda violación a los derechos humanos esenciales que implica la criminalización del consumo y la prohibición de la marihuana. Implica no solo violentar la libertad de las personas si no en este caso privar

a las personas de una medicina que les salva la vida por determinados intereses culturales y económicos.

Cuando dijiste, en un programa televisivo, la moral no se regula a través de un código penal. ¿Podrías explayarte un poco más sobre eso?

Esa es una respuesta que yo di relacionada a la pregunta, a un argumento que suele esgrimir la Iglesia, sobre todo una de sus ramas mas fervientes, que son los cura villeros, activos militantes a favor de la criminalización de los usuarios de drogas en el país, que hablan de que descriminalizar a los usuarios es darle un mal mensaje a la sociedad, es darle un mensaje de que está todo bien con las drogas, y mi respuesta es que los mensajes a la sociedad no se dan a través de un código penal. El código penal está para establecer penas de prisión para los delitos más graves, ni siquiera para todos los delitos, para los delitos más graves, para los problemas de comportamiento social que son de tal gravedad ...

Lo importante es entender que no se dan mensajes a través del código penal. La moral no está regulada por el código penal, se regula de la educación, de la educación familiar, de la educación en general, de la que se da en los colegios, de la que brinda el estado. Hasta se lo puede hacer desde un nivel religioso, infundir moral, cada religión lo infundirá a su modo pero nunca a través del código penal. Porque es ilegal. El objetivo de una pena no es educar sobre algo que a alguien le parece que no está bien sino que el objetivo de una pena es castigar la violación de un delito que necesariamente implica el daño concreto hacia un bien jurídico, donde no hay daño concreto a un bien jurídico no hay delito. En el consumo de drogas no hay daño a un bien jurídico, el único que se daña es la persona, en todo caso si es que se daña. Por eso es que se declaró inconstitucional la ley de drogas y puntualmente la criminalización del consumo 2 veces en la historia argentina, en el 86 y en el 2009 porque viola un artículo de la constitución que dice que todas las leyes que se hagan pueden versar de lo que cada uno quiera pero lo único que no pueden regular son las acciones privadas de las personas. Entonces la moral no se regula a través del código penal. Vos no podes decir: no está bien que un amigo de un tipo se ponga a salir con la mujer de ese tipo y después tenga hijos, como ocurrió con Wanda Nara e Icardi, que mal lo que hizo Icardi,,, Y si nadie va a decir que está bien, pero no va a ir preso.

BIBLIOGRAFIA

- Aldestein, Andreína. “Las marcas de la enunciación en el enunciado”
- Angenot, Marc. “El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible.” 1ra ed. 1ra reimp. 2012. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- Asociación Rosarina de Estudios Culturales. “Marihuana en Argentina. Historia, rendimiento, usos industriales y terapéuticos de la cannabis sativa.” Enero 2014, Rosario, Santa Fé, Argentina.
- Bajtín, Mijael. “Estética de la creación verbal.”
- Biselli, Ruben. “La portada de La Nación como dispositivo discursivo.” En La Trama de la Comunicación. Volumen 10.
- Castilla, Alicia. “Cultura Cannabis”. Edición de la autora, 2006. Argentina.
- Chavez, Norberto. “Discurso visual del afiche”.
- Cingolani, Gastón. “Tapas de semanarios argentinos en el siglo XX”.
- Convenio sobre sustancias psicotrópicas de 1971 en Conferencia de las Naciones Unidas.
- Entre Copas. Programa radial de FM Metro 95.1. Buenos Aires, Argentina.
<http://www.metro951.com/2016/08/entre-copas-sebas-basalo-y-el-debate-sobre-la-legalizacion-de-la-marihuana/>
- Diario La Nación, 05 de Marzo de 2007. <http://lanacion.com.ar/888679-controversia-por-una-revista-sobre-cultura-cannabica/>
- Kafka, Franz. “Ante la ley”. Editorial De bolsillo. Edición 2012. Buenos Aires, Argentina.
- Romero, Luis Alberto. “Breve Historia Contemporánea de la Argentina”. Segunda edición ampliada. Año 2001. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- Ruchansky, Emilio. “Un mundo con drogas”. 1ra edición. Editorial Debate. 2015. Buenos Aires, Argentina.
- Verón, Eliseo. “Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica.” Gedisa, Barcelona. Semiotique II. París 1984.
- Verón, Eliseo. La semiosis social. Fragmentos para una teoría de la discursividad. Gedisa, Buenos Aires, 1987